

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

PERSONAS

Don Luis de Osorio	Doña Leonor
Hacén que es todo uno	Inés
Celín	Zulema
Mastuerzo	Muley
Dos moros	Fátima
El Corregidor	Unos criados
Arminda	Música

JORNADA PRIMERA

Dentro don Luis, acuchillándose

LUIS Así, traidor, de mi agravio
 he de vengar las ofensas;
 ábrase el cómplice infame
 el rayo de mi violencia.

Dentro UNO ¡Muerto soy, válgame el cielo! 5

Salen huyendo Inés y Leonor

INÉS Huyamos, señora, aprisa.

LEONOR Al hermano de mi esposo
 han muerto, ¡infeliz tragedia!
 Y con la noche no he visto
 quien tal crueldad emprendiera. 10

Alviti, Roberta, "No hay reino como el de Dios y Los mártires de Madrid: problemas de identificación y atribución", *Arte Nuevo. Revista de Estudios Áureos*, 6, 2019, pp. 90-109.

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

INÉS Y el que le mató, te sigue.

LEONOR De aquesta cuadra secreta
nos valgamos.

INÉS Dices bien.

LEONOR Nací con infausta estrella.

*Vanse y sale don Luis y Mastuerzo, como a
escuras*

LUIS Ya con tu muerte has pagado, 15
hombre infelice, mi afrenta;
y lo mismo hacer intento
de ese alevé, de esa fiera.
¡Ah, vil Leonor! ¡Ah, tirana!
La oscura sombra me ciega, 20
que eso en mis desdichas cabe.

Dale

MASTUERZO Cabe es ese de paleta.

LUIS ¡Pese a mi aliento cobarde!
Reviento, muero a mis penas.

MASTUERZO ¡Pese a mi alma! ¿Así tiras 25
y dices que das a ciegas?

LUIS Traidora, ¿dónde te escondes,
alevé?

MASTUERZO Si hallarla intentas,
registra el escaparate;
allí están las buenas piezas. 30

LUIS ¿Quién habla aquí?

MASTUERZO ¿No me sientes?

LUIS ¿Mastuerzo?

MASTUERZO ¿Señor?

LUIS ¿Tú eras?

MASTUERZO ¿Eso preguntas después
que me has roto la cabeza?

LUIS	Busca una luz.	
MASTUERZO	Ya la busco.	35
LUIS	¿Adónde?	
MASTUERZO	En la faltriquera, y no la topo.	
LUIS	¡Ah, cobarde! Mas el fuego en que se queman mis iras será hoy el norte para que encontrarla pueda, pues tropezando en las sombras inquirir mi furia intenta toda la casa.	40
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	Aquí aguardo; mas escurrir mejor fuera, supuesto que quedo a oscuras y del que han muerto tan cerca. ¡Oh, si pasara un amigo que me alumbrara! ¿Hay tal flema? ¡Lo que se tarda mi amo! Mucho el miedo me molesta; a huir, en fin, me resuelvo, porque todas mis pendencias son como medias de pelo que paran siempre en carreras. En cada pie muevo un monte. Sombra o fantasma, ¿qué intentas? ¡Jurado a Cristo, que pienso que me agarran de una pierna!	45 50 55
	<i>Sale don Luis</i>	
LUIS	A mi enemiga no encuentro, vana fue mi diligencia.	60
MASTUERZO	Si no hablas, te atravieso.	
LUIS	¿Cómo mi enojo no engendra acá en el volcán del pecho,	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	donde mi rencor se hospeda, un cuerpo para vengarse?	65
	¿Por qué ha de servir de ofensa en la mujer un suspiro, y otro no ha de haber que sea capaz para el desengaño?	
	¡Qué injusta naturaleza! Pero ya se venga en parte el que vengarse desea.	70
	Mas no, consuelo es inútil el decirlo; infame lengua, ¿esto pronuncias? Matarla es solo la recompensa, y el amor que dan los celos trueca en odio la evidencia.	75
MASTUERZO	¿Qué has de hacer si no la topas?	
LUIS	Morir o vengar la ofensa. No viva al mundo quien vive sin honra, el sol no le vea. Sírvale el mar de sepulcro, caigan sobre él las esferas y de su vida el tormento mortal asesino sea.	80
	¡Muera al rigor de su agravio!	85
	<i>Dentro el Corregidor</i>	
CORREGIDOR	La entrada de aquesta puerta tomad todos.	
MASTUERZO	¡Vive Cristo, que la habemos hecho buena!	90
	¡La justicia!	
LUIS	¿Eso qué importa? Ya no hay peligro que tema.	
MASTUERZO	Pues ¿qué has de hacer?	
LUIS	Arrojarme por ese balcón.	

MASTUERZO	¿Qué intentas?	
LUIS	Precipitado en mis iras, he de hacer que no me vea más Madrid. Patria querida, hoy en tus brazos se asienta un hijo tuyo infelice; si es justa razón que tenga el nombre de infeliz quien no tuvo culpa en su afrenta; pues aquel solo es infame, que fue cómplice en sus ofensas. Ven conmigo.	95 100
	<i>Dentro el Corregidor</i>	
CORREGIDOR	¡Llegad todos!	105
MASTUERZO	¡Arrojémonos, que llegan! ¡Cuerpo de Cristo, acabemos, que voy hecho una badea!	
	<i>Vanse y sale Leonor y Inés por otra puerta</i>	
LEONOR	El cielo quiso ampararnos, pero a la luz que se acerca de esa gente que va entrando he reconocido, ¡ah, penas!, que es mi esposo el homicida, pues con la espada sangrienta de aqueste balcón se arroja. ¡Esposo, señor, espera!	110 115
	<i>Sale el Corregidor y otros</i>	
CORREGIDOR	¡La justicia! ¿Qué es aquesto? ¿Quién es? ¿Quién va?	
LEONOR	Yo estoy muerta.	
CORREGIDOR	¿Qué ruido es este? Mirad toda la casa.	
LEONOR	Si es fuerza que lo sepáis, escuchadme.	120

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

CORREGIDOR	Decid, que vuestra belleza a todo respeto obliga. Informadme, porque sepa por menor todo el suceso, pues solo el ruido que suena aquí dentro me ha traído.	125
LEONOR	Torpe y turbada la lengua, en la prisión del silencio, repite a pausas la queja.	130
CORREGIDOR	Cobrad, señora, el aliento.	
LEONOR	Pues vuestra piedad atienda: Don Luis Osorio, mi esposo, que le conozcáis es fuerza si no de vista, de nombre, pues goza, por su nobleza, una feliz medianía, una fortuna contenta, un descuido sosegado, que es la ventura más cuerda pues para ser dicha basta que de un noble el caudal sea ni tan pequeño que ultraje, ni tanto que desvanezca.	135
	Esotro día en mi coche, a divertir mis tristezas, bajé a la Casa de Campo, y por su distancia apenas discurría, cuando un hombre, con desatención grosera, mostrando en el desenfado osadía, y no fineza, llegó a hablarme, mas yo pronta al decoro de mis prendas, di con correr la cortina a su osadía respuesta.	140
	Siguió el coche, porfiado, y, sin que le respondiera, con el caballo al estribo,	145
		150
		155

vino explicando ternezas, 160
encareciendo suspiros,
que pensara quien le viera
en su error tan empeñado
que yo le daba licencia.
¿Quién creará que puede un hombre, 165
con una loca imprudencia,
derribar toda una torre
de atención, toda una fuerza
del honor? Mas no me espanto, 170
que es vidrio el honor y, si entra
en él cualquier licor vacío,
del mismo color se muestra,
que en el mundo es ya corriente
el formarse la sospecha
de lo que miran los ojos, 175
no de lo que el vidrio encierra.
¡Oh, aprehensión envejecida
del siglo, injusta y severa,
pues de la mujer los timbres
gradúas por la apariencia! 180
¡Ciego error! ¡Opinión vana!
Pues para que sea buena,
que lo parezca es bastante
y no importa que lo sea.
En fin, no faltó quien diese 185
de todo a mi esposo cuenta,
que hay agravios que se dicen
con rebozo de advertencias.
Reconocí aquella noche
en su agrado diferencia, 190
desazón en su semblante,
y, en su cariño, tibieza.
En fin, conocí sus celos,
mas recatada y modesta,
no me di por entendida, 195
disimulé la dolencia;
porque cuando se anticipa
la satisfacción es necia,

que en darla sin ser pedida se confirma la sospecha.	200
Con este recelo andaba mi esposo, ¡ah, crueldad que ciegas!, cuando, ¡el temor me acobarda!, entrando en aquesa pieza, abrazada con su hermano	205
me halló, que entonces de fuera acababa de llegar después de una larga ausencia. Y sacando el limpio acero...	
—pero turbada la lengua no se atreve a pronunciarlo que aun de imaginarlo tiembla— ...le mató, dando a los ojos tan infelice tragedia.	210
Muerto yace en esa cuadra; y yo, sin saber quién era, huyendo el rigor tirano, me escondí, cuya defensa debí a la noche y al cielo, que volvió por mi inocencia.	215
Y en deciros que es mi esposo el agresor, os doy muestras de su disculpa, que en él fue natural diligencia de sus alientos bizarros,	220
pues pensando que otro era, aspiraba a la venganza, y aunque nunca tuvo en ella razón para ejecutarla la tuvo para emprenderla.	225
Esta es, señor, del suceso la noticia verdadera; esta la desdicha mía, pues no pude, aunque quisiera, satisfacer a mi esposo,	230
que con pronta ligereza por ese balcón se arroja	235

	al ver que gente se acerca. Vos, señor piadoso, ahora usad de vuestra clemencia; mi triste suerte os lastime y mi llanto os entenezca, por que jüez y testigo de aquesta ignorancia ciega, juzguéis con piedad la causa de tan infeliz tragedia.	240 245
CORREGIDOR	De vuestra parte, señora, es justo que el rigor sienta, mas de la mía es forzoso hacer luego diligencia de prenderle, averiguando la causa oculta y secreta de su intención. Vamos todos.	 250
LEONOR	¿Que mis lágrimas no os muevan? ¡Tened el paso!	
CORREGIDOR	Señora, esto de mi cargo es deuda, mas yo prometo ampararos, de suerte que en mí se vea justicia a un tiempo y piedad; que el hacer la diligencia es defender vuestra causa y volver por la inocencia.	255 260
	<i>Vanse y queda Leonor y Inés</i>	
LEONOR	¡Ah, cielos! ¡Ah, suerte ingrata! ¿Quién pensara, quién creyera tan desusada desdicha? ¿Para qué el rayo reserva la dilación de su enojo, si al triste que lo desea halago fuera el castigo y lisonja el rigor fuera?	 265 270
INÉS	¿Y qué hemos de hacer, señora?	

Vanse y hay ruido de desembarcar dentro y salen acompañamiento y Celín y Hacén que es don Luis de Osorio

CELÍN	De Cartagena ya vemos la tierra.	305
UNOS	¡Boga, chusma, a la orilla, amaina, aferra!	
OTROS	¡Viva el valiente Hacén!	
HACÉN	Esa alabanza hoy corona de aplausos mi esperanza.	
CELÍN	Dame, señor, tus plantas.	
HACÉN	De mis brazos sean los tuyos amorosos lazos.	310
CELÍN	Y el parabién en ellos de su gloria.	
HACÉN	A tu cuidado debo la victoria.	
CELÍN	Yo por tierra vencí sus escuadrones.	
HACÉN	Yo por el mar triunfé de sus pendones; refiere agora la sangrienta lucha.	315
CELÍN	Di tu primero.	
HACÉN	Pues atento escucha: Por su muerte dejó capitulado el rey de Túnez que, si mi persona conquistase valiente aquel estado que el rey de Fez usurpa a su corona, me daría por premio señalado la mano de su hija, a quien pregon por reina de la luz con rizos bellos, hecho garzota el sol de sus cabellos.	320
CELÍN	([Ap] De eso mi envidia nace. ¡Oh, quién pudiera ser dueño de su mano milagrosa! Pues ni el poder ni la ambición me altera, sino de amor, la fuerza poderosa).	325
HACÉN	De amor llevado, entonces, con ligera armada, oprimo la cerviz undosa y, dando al viento en velas blancas plumas, inquiero la de Fez por sus espumas. Hallela, y de la fuerte artillería el estruendo fatal que desalienta, con el volcán que en cada trueno ardía,	330 335

la tormenta del mar corrió tormenta.
 Aumentose el horror, turbose el día
 y las naves en lucha tan sangrienta
 en el humo quedaban sepultadas,
 a no verse a la luz de las espadas. 340
 Mi nave, de las tuyas combatida,
 brota de balas encendidas fuentes,
 hiere asaltada y, asaltando herida,
 de fuego arroja rápidas corrientes,
 y, haciendo ostentación de apercebida, 345
 llena el aire de trémulas serpientes.
 Cruje el viento, el mar crece, el cielo gime
 y el céfiro pomposo los oprime.
 Por los cerúleos campos espumosos
 vuelan en silbo agudo, en triste acento, 350
 cometas que con giros pavorosos
 andaban de elemento en elemento;
 llueven de horror diluvios portentosos,
 cual si se desquiciara el firmamento.
 Todo el cielo cayendo se derrama 355
 en pasmo, en susto, en plomo, en ira, en llama.
 Aferré con Alí que, reparado
 de una rodela turca, al borde entrega
 su gran valor, pero mi alfanje airado
 el cuello, como a flor fácil, le siega; 360
 cayó después al mar precipitado,
 y muerto y vivo a un tiempo al mar se entrega,
 con que tres muertes padeció severo:
 una de agua, otra de aire, otra de acero.
 Bebiéronse las aguas su ruína, 365
 del sobresalto rotas y erizadas
 y, vueltas en llanura cristalina,
 con muertes parecieron aplacadas.
 La multitud restante determina,
 mis huestes conociendo, asegurada, 370
 rendirse a mi valor, con que a mi gloria
 triunfé, vencí, ganeles la victoria.

Comentado [m1]: octava 86 de Francisco López de Zárate, con ligeras variantes, en *Fiestas en la traslación del Santísimo Sacramento en la Iglesia Mayor de Lerma* (1619), incluida en *Obras varias*, 1619. Este autor murió en 1658. Habla sobre ello Bernardo J. García en *Dramaturgia festiva...* [Escribió alguna comedia, *La galeota reforzada*. Era de Logroño, situación social alta.

-*La galeota del conde de Niebla*. Esta comedia, llamada también *La galera reforzada*, se conserva autógrafa (BNM, Ms. 16.624; también 15.317 y 16.593, delxvn).

-*La galera reforzada*. Véase *La galeota del conde de Niebla*.

-*Hércules jitrete y Oeta*. Tragedia basada en obras de Séneca; escrita hacia 1619-1629. Impresa: Madrid, 1651 (*Obras varias*).

Calderón se basó en esta obra para su comedia *Los tres mayores prodigios*.

La galeota... la tienen en ESTO Trans. aut. MSS.

Comentado [MLLL2]: También de Francisco López de Zárate, *Poema heroico de la Cruz, por el Emperador Constantino Magno* (1648), Libro II, estrofa 19.

Con variantes en varios versos, por ejemplo, en el verso final en que López de Zárate escribe:

“en lluvia, en nieve, en piedRa, en ira, en llama”.

CELÍN	Yo por tierra también, señor, marchando,	
	siguiendo el orden de tu brazo ardiente,	
	las montañas de Fez fui penetrando,	375
	hasta ponerme de su campo enfrente.	
	A Amurates busqué, que reforzando	
	estaba con su ejército la puente,	
	y apenas al clarín daba el aliento,	
	alma de voz, espíritu de viento,	380
	cuando en un bruto, rayo en lo ligero,	
	en la fuerza a sí solo semejante,	
	se mostró armado de luciente acero,	
	infundiendo pavor con el semblante.	
	Gobernaba sus haces tan entero,	385
	cual si fuera de sólido diamante;	
	con tanta luz el sol le acompañaba	
	que de su ardor el campo se alumbraba.	
	Sobre un castaño obscuro, que a tu mano	
	debió el primer precepto y osadía,	390
	ligero y racional napolitano,	
	cual pájaro del sol plumas bebía,	
	y, tan contento de su beldad que vano	
	Narciso de sí mismo parecía,	
	pues la herradura por espejo alzaba	395
	para ver con el aire que pisaba.	
	Embístole, terciando un fresno duro,	
	y encontrados los dos en las dos sillas,	
	de un bote que nos dimos mal seguro	
	las dos lanzas volaron en astillas	400
	y, encumbrándose el sol, se quedó obscuro,	
	eclipsando el candor de sus mejillas,	
	pues cada cual llevaba en el empeño	
	el rencor y el coraje de su dueño.	
	Todo el campo en arenas se desata	405
	enarbolando nubes polvorosas,	
	el cielo de la vista se arrebata	
	ocupando fantasmas prodigiosas;	
	licor es rojo la corriente plata	
	del río, cuyas ondas presurosas,	410
	teñidas del matiz que la acompaña,	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	banda de nácar fue de la montaña. Los alfanjes, de púrpura bañados, hienden los yelmos, rajan los paveses, bátense, no pudiendo ser juzgados,	415
	peto con peto, arneses con arneses; quedan más victoriosos tus soldados, a pesar de los hados descortesés; yo también, a pesar de su deseo, triunfé, vencí, ganeles el trofeo.	420
HACÉN	¡Qué bien tan feliz suceso me suena, amigo, en tu labio, para coronar a Arminda de mis victorias y aplausos! ¡Oh, llegue el tiempo en que logre de su hermosura la mano!	425
CELÍN	([Ap] ¡Oh, no lo vean mis ojos! ¿Cómo no muero a mi agravio, pues todo el mundo no ignora que en el público teatro de la corte fue su rostro objeto de mi cuidado? Y por menos venturoso, no menos amante, paso el desaire de ofendido sin las ofensas de ingrato.)	430 435
HACÉN	Celín, pues de aquestos mares habemos los dos triunfado, y ahora de Cartagena el fértil sitio ocupamos, prosigamos nuestro intento; talen mis tropas sus campos para hacer alguna presa o, por lo menos, cojamos toda la infame canalla de esos míseros cristianos para que, al remo abatido de las galeras, sus bancos	440 445

	queden más apercibidos, pues están de chusma faltos.	450
CELÍN	Dices bien, que de ese modo podremos con más reparo surcar del León el golfo, para coger a las manos de Génova las galeras, de que ya estoy avisado que, cargadas de riqueza, salen de España.	455
HACÉN	Y mi brazo espera ganarlas todas, porque de Arminda a los rayos lleve mi amor por fineza sus despojos tributarios; que, si al mismo sol pudiera conquistar mi aliento osado hiciera que de su frente le sirviera de penacho toda la luz de esa esfera. Tanto estimo a Arminda, tanto, que a sus pies poner espero todo el imperio africano.	460 465 470
CELÍN	Pues, señor, todo ese monte penetremos.	
HACÉN	Celín, que de su campaña verde no ha de quedar risco o ramo, que de mi valor no sea rendido y avasallado.	475
	<i>Dentro todos</i>	
TODOS	¡Toca al arma, guerra, guerra! ¡Cierra España, Santiago!	
HACÉN	Pero, ¿qué ruido es aqueste?	
	<i>Sale el moro primero</i>	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MORO 1º	Señor, todos cristianos, conociendo que tu gente intenta entrar por sus campos, prevenidos para el riesgo, están tocando a rebato y vienen sobre nosotros.	480 485
HACÉN	Salirles intento al paso; lisonja me hace la guerra, ¿quién ha de haber que a mi brazo se oponga?	
MORO 1º	Señor, que lleguen.	
HACÉN	Dejad que lleguen.	
CELÍN	Yo basto, señor, para aquesta empresa, y así te pido que en salvo se quede aquí tu persona porque en el riesgo empeñado no peligre en ti la vida que a tu reino importa tanto.	490 495
HACÉN	Yo apetezco los peligros, persuadirme aquí es en vano; el que ha de embestir primero he de ser yo, vil cristiano; prevén tu infame rüina, teme al más sangriento estrago, pues va contra ti la furia de Hacén, que es de Europa espanto.	500
CELÍN	Pues si en eso te resuelves, los dos a un tiempo embistamos. Toca al arma.	505
HACÉN	Al arma toca. Ea, valientes soldados, seguidme, que ahora es tiempo de dar al campo el asalto.	510

Vanse y sale Mastuerzo

MASTUERZO	¡Ay, con dos mil demonios,	
	poder de Dios, qué porrazos!	
	¡Zas, señores, cuál se birlan,	
	las carnes me están temblando!	
	Virgen bendita de Atocha,	515
	¿quién me ha metido a mí soldado?	
	¿Mas no era mejor en Madrid	
	mosquetero del patio?	
	Mas ya nuestros escuadrones	
	van de vencida y mi amo	520
	no parece. ¿Quién le mete	
	a este hombre andarse a rebatos?	
	Ya para partir a Italia	
	estábamos embarcados	
	y el demonio le tentó	525
	venirse a caza de galgos	
	y a pecorea de lana	
	para volver trasquilado.	
	En fin, yo no le descubro;	
	sin duda, desesperado,	530
	se habrá arrojado a los moros,	
	que es Osorio y le harán cuartos.	
	¡Oh, quién pudiera decirle	
	que en este pueblo cercano	
	he visto a doña Leonor	535
	que va siguiendo sus pasos!	
	¿Mas quién me mete a soplón?	
	Que él la hará dos mil pedazos	
	si la topa...¡Dios me libre!,	
	¡Válgame todo un calvario!	540
	Restañar no puedo el miedo	
	aun aquí, mas no me espanto	
	pues diciendo de aquel ave	
	de que se hace el manjar blanco...	
	¡San Cosme, hacia aquí se acercan!	545
	Entre aquestos verdes ramos	
	me escondo. Diz que un ratón,	
	de sus errores y engaños	
	queriendo hacer penitencia,	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	viéndose desesperado se fue a meter en un queso; yo, no en queso, mas debajo de la tierra estar quisiera por no parar en esparto o en galera; y, de mastuerzo,	550 555
	<i>Dentro Celín</i>	
CELÍN	¡Victoria, amigos, victoria!	
MASTUERZO	¡Ah, perros! Aquí me zampo.	
	<i>Salen Hacén, herido, y Celín deteniéndole</i>	
HACÉN	Déjame que mate a todos y que en el licor bastardo de su sangre temple el pecho la sed, pues muero rabiando. Aquí a nadie veo.	560
MASTUERZO	Aquesto te suceda todo el año.	
CELÍN	Advierte que estás herido.	565
HACÉN	Ya, Celín, ya lo reparo, y aún más de lo que imaginas, porque el pecho atravesado tengo de una bala ardiente que el alma me está abrasando. ¡Ah, pese al cielo y a mí, pues nací tan desdichado que antes de lograr la dicha de dar a Arminda la mano, muero! ¡Ay de mí, Celín!	570
	<i>Cae Hacén en los brazos de Celín</i>	
CELÍN	¡Tente! Mas vencido de un desmayo se ha quedado.	575

HACÉN	Amigo mío, lleva, llévame en tus brazos adonde el cuerpo descanse.	
CELÍN	Ven, que de tu vida aguardo feliz suceso, que en ella la victoria aseguramos. Vencedor te aclama el mundo.	580
HACÉN	Llegó de mi vida el plazo.	
	<i>Vanse y sale de adonde estaba Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	Mucho fue que no me vieses escondido estos alanos, no deben de ser castizos, de contento brinco y salto. Vencedores y vencidos por el monte andan mezclados.	585 590
	Yo pienso que estoy seguro, a buscar voy a mi amo para ver si es vivo o muerto, que de aquel cerro encumbrado podré mirar la campaña.	595
	<i>Sale el Moro primero</i>	
MORO I	¡Detente, infame cristiano!	
MASTUERZO	Muy buen arroz nos tenemos. ¡Qué cara de mastinazo!	
MORO I	¡Tente!	
MASTUERZO	Digo que no quiero.	
MORO I	¿Qué dices?	
MASTUERZO	Me estoy burlando. ¡Hombre! ¿No ves que soy moro?	600
MORO I	¿Tú, moro?	
MASTUERZO	Y tu primo hermano.	
MORO I	¿Cómo andas en este traje?	
MASTUERZO	Soy espía de este campo.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MORO I	¿He de apurar tu cautela y hacerte dos mil pedazos? ¿De dónde eres?	605
MASTUERZO	(Ap Yo me pierdo.) De Madrid soy.	
MORO I	¡Ah, villano! Madrid no es tierra de moros.	
MASTUERZO	Sí, tal. Yo nací en el barrio de la Morería vieja.	610
MORO I	Prevente a morir.	
MASTUERZO	¡Borracho! ¿No es mejor que me cautives? ¿Quieres perder cien ducados?	
MORO I	Más gusto verte morir.	615
MASTUERZO	Pues la liebre huye del galgo. <i>Quiere escaparse</i>	
MORO I	Cobarde, ¿la espalda vuelves?	
MASTUERZO	Soy descortés. <i>Sale 2º moro por el otro lado por donde se va a entrar Mastuerzo</i>	
MORO 2	Ten el paso.	
MASTUERZO	Este es bueno, ¡viva Cristo! Uno, lanudo; otro, braco.	620
MORO 2	He de prenderte, que soy de mi Rey fino vasallo.	
MASTUERZO	Muy fino y de tres mollaras.	
MORO I	Llevémosle; ¿qué aguardamos?	
MASTUERZO	Aqueste morillo izquierdo la lanza aprieta al recazo.	625
	<i>Vanse y sale Celín</i>	

660

665

670

675

680

685

690

	cuya variedad no temo, pues me ha de valer la industria y la verdad; mas, ¿qué veo? Que, valiente, un español, con los míos embistiendo, se arroja, ciego, al peligro, dando admiración y ejemplo.	695
	<i>Sale don Luis de cristiano</i>	
LUIS	¡Bárbara canalla, espera! Mas tropezando y cayendo en mi furia...	700
	<i>Cae</i>	
CELÍN	Hombre, levanta, Celín soy, que cuerpo a cuerpo contigo he de combatir, que con ventaja en el suelo no he de matarte.	
LUIS	Ni yo vida, que es muerte, apetezco. ¡Ah, vil Leonor, tus memorias me obligan a este despeño! Y pues me han de cautivar más quiero matar muriendo.	705 710
CELÍN	¡Detente, asombro, ilusión!	
LUIS	Asombro soy de mí mismo.	
CELÍN	¿Hacén, pues tú en este traje? Señor, ¿tú vivo y tú muerto? ¿Cómo?	
LUIS	No. Con ese nombre infamas mi noble aliento. Don Luis de Osorio me nombro, cuyo ilustre nacimiento a Castilla y a León ha dado lauros eternos; y, cumpliendo con mi sangre,	715 720

[illegible]

	que es tanta, que acá en mi pecho por limitado hospedaje tiene esta prisión del cuerpo?	760
CELÍN	(Ap Con su razón fácilmente voy mi industria disponiendo.) Tus bizarrías me inclinan y de tu ánimo infiero la noble sangre heredada, que tienes de caballero.	765
LUIS	Desde que he sido infeliz, a la fortuna no temo.	770
CELÍN	Ven acá. ¿Tendrás valor para...	
LUIS	Prosigue.	
CELÍN	...de un reino ser príncipe soberano y gozar corona y cetro de Túnez?	
LUIS	Cuando eso fuera posible, no solo aqueso, mas también de todo el orbe desestimara el gobierno por no faltar a mi ley, cuya verdad amo y precio más que la vida.	775 780
CELÍN	No estorba lo que propongo ese intento, que esto tu ley no te impide.	
LUIS	Pues ¿cómo puede ser esto?	
CELÍN	Hacén, que era el general de esa armada, en este encuentro ha muerto, cuya desdicha ha ocultado mi silencio porque no se acobardase mi gente, y en ti los cielos han puesto tal semejanza	785 790

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	que a los dos no diferencio, cuya verdad conociste cuando por su nombre mesmo te nombré y es un prodigio,	795
	que a todo encarecimiento excede, que si en las almas hubiera algún parentesco, dijera que un alma misma animaba a dos sujetos.	800
LUIS	¿Tanto se me parecía?	
CELÍN	Mira cómo aun estando muerto aun tu misma forma tiene.	
	<i>Hay otro con la vestidura de don Luis como muerto y le descubren</i>	
LUIS	¡Válgame todo mi aliento! Ya tu intento he conocido.	805
CELÍN	Pues si conoces mi intento, don Luis, logra una corona que se te ofrece sin riesgo.	
LUIS	Y de eso ¿qué se te sigue?	
CELÍN	Dos dichas al mismo tiempo.	810
LUIS	¿Cuáles son?	
CELÍN	Es la primera que Hacén estaba dispuesto a casarse con Arminda, que es sucesora del reino, a cuya beldad aspira mi amor; pues reconociendo en ti un despego constante por lo que toca al precepto de tu ley, es fuerza entonces que, obligada a los extremos de mi fineza, me dé la mano de esposa, haciendo	815 820

	en diligencias tu apoyo las partes de aqueste empleo.	
LUIS	¿La otra cuál es?	
CELÍN	Gozar los seguros privilegios de tu privanza y también el excusarme de un riesgo en que se halla aquí mi vida si acaso sin Hacén vuelvo, que no es la menor desdicha.	825 830
LUIS	[(Ap) No sé qué en el alma siento, que se me ofrece apacible la acción de tan arduo empeño pues la suerte lo dispone. Sin duda algún gran misterio hay oculto en este caso. Un tropel de pensamientos es toda mi fantasía. Ahora bien, yo me resuelvo, que no ha de estar tan atado el discurso al justo freno de la razón que una vez no fie el osado, el cuerdo, algo de la contingencia de los humanos sucesos. Y si a mi fe no se opone este arrojó, ¿yo qué pierdo en apurar del destino los escondidos secretos? ¿Qué sé yo si alguna dicha que ignoro se encubre en esto, y si algún daño también? De sombra abismos navego.]	835 840 845 850
CELÍN	¿A una dicha te suspendes?	855
LUIS	Pues Celín, la empresa acepto.	
CELÍN	Pues yo, mientras con la armada aquestos mares corremos,	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	te instruiré de nuestros ritos, practicando y advirtiéndolo por menor las circunstancias, para que tenga tu ingenio y mi industria el feliz logro de la dicha que emprendemos.	860
LUIS	Ociosa es la prevención, pues desde niño sirviendo en Orán, tu lengua sé mejor de la que profeso.	865
CELÍN	Todo lo dispuso el hado como pudiera el deseo.	870
<i>Dentro</i>	El general no parece; sin duda alguna que es muerto.	
CELÍN	Don Luis, mi gente se acerca.	
LUIS	Pues ¿qué ordenas?	
CELÍN	Que no es tiempo de dilatarlo. Al instante de aqueste cadáver yerto te muda el fingido traje.	875
LUIS	Bien dices. Ya te obedezco.	
	<i>Vase don Luis</i>	
CELÍN	A obrar comience mi industria que en admiración suspenso el mundo ha de ser teatro de este dichoso suceso, pues no acaso el docto estudio de naturaleza atento hizo un cuerpo de dos almas y una voz de dos acentos en este español. Y de Hacén deba Arminda a mi deseo este cuidado amoroso que artífice de mí mismo me asegura esta esperanza,	880 885 890

	pues fuera un delito necio no emprender esa ventura dando el cielo el instrumento.	
TODOS	Busquemos todo el contorno de la campaña.	895
CELÍN	¿Qué es esto?	
	<i>Sale Moro 1º</i>	
MORO I	Señor, todos los soldados, ya que han vencido el encuentro, queriendo de la victoria hoy dar al general nuestro el parabién, no le hallamos, con que se tiene por cierto que entre el militar tumulto se ha quedado muerto o preso. Esta es la voz que ha corrido, por cuya razón hacemos la diligencia de buscarle.	900 905
CELÍN	¿De quién tan vil desacierto ha nacido? ¿Quién pronuncia tan infame atrevimiento?	910
MORO I	Todo el campo.	
CELÍN	¡Ea, callad, no irritéis mi enojo ciego! Pase la voz que es engaño y un error sin fundamento.	
	<i>Sale de moro don Luis u des[de] aquí toda la comedia es de moro</i>	
LUIS	Y que, a pesar de la envidia, aún vive Hacén, que no es muerto.	915
CELÍN	Dame, gran señor, tus plantas.	
LUIS	A tu amor los brazos debo.	
CELÍN	«¡Que viva Hacén!», decid todos.	
TODOS	¡Viva! Pues vivo le vemos.	920

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	Amigos, de vuestro aplauso la fineza os agradezco, y pues que de esta batalla he logrado el vencimiento a embarcarse marche el campo,	925
CELÍN	(Ap Bien finge; de esta vez logro todo el fin de mis intentos, pues llevo un amigo más cuando un competidor menos.)	930
LUIS	¡A embarcar, soldados míos! ([Ap]) ¡Ea, temor mía, aliento, que aunque en este traje indigno, bastardo matiz del pecho, la vil fortuna me ultraje, a pesar de su desprecio sin él he de hacer con él un grande servicio al cielo!)	935 940
CELÍN	Vamos, señor. Pero escucha.	
LUIS	No hay que escuchar, ya te entiendo.	
CELÍN	Logrose nuestro designio.	
LUIS	Tuyo es ya cuanto poseo.	
CELÍN	Tu valor lo ha merecido. La mano los dos nos demos de nuestra amistad conforme.	945
LUIS	Será de entrambos el cetro.	
CELÍN	Pues, don Luis, valor e industria.	
LUIS	Celín, cordura y silencio.	950

JORNADA SEGUNDA

*Salen Arminda, Fátima, Muley y los que
pudieren de acompañamiento con la música*

MÚSICOS	<i>En hora feliz venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	
MULEY	Venga en hora dichosa a los halagos de su bella esposa, aquel a quien el mar inobediente humilló los orgullos de su frente.	955
ARMINDA	En hora feliz venga, y el alma entre mis brazos le prevenga el premio a su victoria, siendo mi amor laurel a tanta gloria; y el cielo acabe ya con breves plazos, pues las almas juntó, de unir los lazos.	960
MULEY	Y pues a este jardín verde y florido llega ya con aplauso merecido, volved a repetir sonoramente para que el aire sus victorias cuente:	965
MÚSICOS	<i>En hora feliz venga,</i>	
	<i>Salen acompañamiento y don Luis y Celín</i>	
	<i>para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	970
CELÍN	Ya, cristiano, te enseño para tu vida el más hermoso empeño. Aquella Arminda es, llega a tus brazos, y no sepa el amor tan dulces lazos, que le darás el alma por despojos; llega y ten mucha cuenta con los ojos.	975
LUIS	Besar tu hermosa mano es ley forzosa.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

CELÍN	([Ap] Di 'la mano', no más. Deja lo 'hermosa'.)	980
LUIS	([Ap] Noble nací, Celín, y soy tu amigo; y pues de tu amistad tanto me obligo, no temas, que al tocar una luz que veo, yo los brazos pondré; pon tú el deseo). Permita, Vuestra Alteza, que su mano pida quien, cuando llega más ufano, no imagina, señora, que ha vencido hasta que a vuestros pies está rendido.	985
ARMINDA	Los brazos os prevengo, más constante, más fina, más atenta y más amante (Ap ¡qué de desvelos me costó su ausencia!); mas ya que yo os vuelvo a ver en mi presencia, es el gusto mayor que fue el empeño, pues ya, con nombre de mi dueño, os entrega el amoroso pecho mío la libre posesión del albedrío.	990 995
CELÍN	([Ap] ¿Oyes? Ya en sus halagos repetidos has menester de cuidar de los oídos.	
LUIS	Yo saldré vencedor de esta batalla.	
CELÍN	Procura a sequedades destemplalla.	1000
LUIS	Yo, como indigno a tantas honras, no hallo cómo dejar las leyes de un vasallo.)	
MULEY	Yo, a vuestros pies, para mayor empeño, os doy muestras rendidas de mi dueño y no dudé jamás que vuestro brazo a tantas dichas abreviara el plazo.	1005
LUIS	([Ap] ¿Quién es este?)	
CELÍN	Muley siempre os ha sido afecto y ya es vasallo agradecido.	
LUIS	Muley, vuestro lugar será en mi pecho, pues que vive de vos tan satisfecho.	1010
MULEY	Gozad, señor, de este imperio ufano, pues que su cetro pone en vuestra mano	

	Arminda, generosa, con el nombre feliz de vuestra esposa.	
ARMINDA	La alegría es común y, satisfecho, el reino aprende aplausos en mi pecho; pero agora ninguno os hable, que mi amor será importuno, que no quiere dar parte aqueste día de dicha que ha nacido para mía después de tan injusta ausencia.	1015 1020
LUIS	Antes, señora, si me dais licencia, retirarme pretendo...	
CELÍN	(Ap Así me obliga.)	
LUIS	a aliviar el cansancio y la fatiga de tan prolija, aunque feliz jornada.	1025
ARMINDA	Yo juzgué que estaba ya aliviada vuestra fatiga solo con mi vista.	
LUIS	No hay modo que el pecho se resista a un achaque crüel, a un accidente cuyo rigor prolijo no consiente al alma un breve instante de alegría; y es tal mi desigual melancolía y de consuelo vive tan ajena que el gusto le da fuerzas a la pena; y cuanto más me alivio y más me aliento, crece en la resistencia mi tormento. Y pues no he de estar a vuestros ojos libre de estos enojos que aumentan mi disgusto, que el pecho afligen con dolor injusto y me convierten en pesar el gusto, mejor será dejar a Vuestra Alteza por que a solas allá con mi tristeza solo me ofenderá la pena mía y aquí el pesar me ofende y la alegría.	1030 1035 1040 1045
ARMINDA	Mi queja impide lo que el alma siente en veros padecer tanto accidente;	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	mas por si admite treguas su tormento, la música os divierta con su acento. ¡Ea, acompañe a Hacén vuestra armonía!	1050
LUIS	Casi imposible miro mi alegría.	
MÚSICOS	<i>En hora feliz venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	1055
	<i>Vase con música y acompañamiento don Luis</i>	
ARMINDA	Celín, ¿qué achaque violento es este que a Hacén le priva de gusto y le hace que viva mal hallado en el contento? ¿Sabéis vos de qué nació o de qué causa procede?	1060
CELÍN	Nadie decir eso puede, señora, mejor que yo: desde que en tierra saltamos de España le dio este mal con impulso tan mortal que de su vida dudamos, y de la pena el desdén le obligó a tanto retiro que yo mil veces le miro y pienso que no es Hacén; pero en su rigor esquivo siempre fino le asistí y si no fuera por mí nunca vos lo vierais vivo; pero en tan dura porfía no hallé causa a su tormento, con que es muy grave argumento que es grave melancolía nacida de enfermedad, y mientras no se termina pide larga medicina su prolija gravedad,	1065 1070 1075 1080

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

ZULEMA	Tener la escoba o con ella llevar.	1115
CELÍN	¿Por qué es la porfia?	
ZULEMA	Que barra le estar diciendo.	
MASTUERZO	Yo aquesta escoba no entiendo.	
CELÍN	Pues ¿por qué?	
MASTUERZO	Es algarabía.	
ZULEMA	No excusar con disbarates; barrer y el boca caliar.	1120
MASTUERZO	Yo no sé más que regar.	
ZULEMA	¿Y qué regar?	
MASTUERZO	Los gaznates.	
ZULEMA	¿Con qué regar?	
MASTUERZO	Con beber de lo que Noé plantó.	1125
ZULEMA	Eso también lo haré yo cuando Mahoma no ver.	
MASTUERZO	Esta escoba, pese a tu alma, de palma era más decente.	
ZULEMA	Cuando barrer lindamente entonces llevar el palma.	1130
CELÍN	La Reina está aquí, cristiano.	
MASTUERZO	Yo confieso que lo erré. Deme, Vuestra Alteza, un pie por lo que vale una mano, que esa beldad peregrina con nadie será tirana.	1135
ARMINDA	Yo, esclavo, soy muy humana.	
MASTUERZO	Pues yo os juzgué por divina; mas que me traten mandad, como a quien nobleza encierra.	1140
ARMINDA	¿Eres muy noble en tu tierra?	

MASTUERZO	Esa es linda necedad: Yo, pues tengo que decirlo, soy, y que es cierto advertid, de la nata de Madrid.	1145
CELÍN	¿Cómo?	
MASTUERZO	Nací en el Barquillo y mi padre, esto es mayor, dos grandes mató a porfía y se paseó a otro día.	1150
CELÍN	Pues ¿cómo fue?	
MASTUERZO	Era doctor y mi abuelo, a troche y moche, con su linterna y su vara, limpió a Madrid.	
CELÍN	¡Cosa rara!	
ARMINDA	No sé yo qué cualidad aquesto que decís tiene; pero trataros conviene mejor, y así le llevad al cuarto, Hacén, y allí asista a servirle fiel; ve tú, Fátima, con él.	1155 1160
FÁTIMA	No me ha parecido a mí el dicho cristiano mal; vamos de aquí, señor mío.	
ARMINDA	Dile que yo lo envío por ser hombre principal.	1165
ZULEMA	¿Principal y estar bufón?	
FÁTIMA	Sígueme, y vamos de aquí.	
MASTUERZO	La morilla es así así.	
FÁTIMA	El esclavo es picarón.	1170
ZULEMA	Andar, que estar un mal galgo.	
MASTUERZO	Yo no soy de la familia.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

ZULEMA	No mirar a Fatimilla o haber de llevar con algo.	
	<i>Vanse</i>	
ARMINDA	Celín, de Hacén el achaque, si mi vida le remedia, por la suya la daré gustosa, alegre y contenta.	1175
CELÍN	(<i>Ap</i> ¿Faltan más penas, amor?) Direisme que fino atienda a su salud.	1180
ARMINDA	Sí, Celín, porque está mi vida en ella, porque por dueño le estimo.	
CELÍN	(<i>Ap</i> Eso es lo que me atormenta toda el alma.)	
ARMINDA	¿Qué decís?	1185
CELÍN	Que si aquella cautiva bella que os he dicho, si gustáis, entrará a veros.	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Mi pena divertiré con la suya.) Decid que entre.	
CELÍN	Ya ella llega a esos pies.	1190
	<i>Sale Leonor</i>	
LEONOR	Desdichas mías, ¡muy cobarde es vuestra fuerza, pues no me acabáis la vida cuando en mí no hay resistencia!	
CELÍN	Llega a la plantas de Arminda.	1195
LEONOR	Señora, a esas plantas bellas está quien siendo cautiva es feliz por serlo vuestra.	

ARMINDA	Bien, Celín, me encarecéis su beldad, y es bien que tenga mucho lugar en mi agrado. Alza del suelo y tu pena no piense que está cautiva cuando mi favor te alienta.	1200
LEONOR	Señora, con tu favor ya se ha mudado mi estrella, que tan noble cautiverio yo misma me lo eligiera.	1205
ARMINDA	Bien merecen mi cariño tu beldad y tu modestia porque una mujer hermosa, adonde quiera que llega, lleva siempre en su favor cartas de naturaleza. ¿Cómo te llamas?	1210
LEONOR	Leonor, y cautivé en Cartagena, porque el amor de mi esposo me hizo seguirle y la adversa fortuna quiere, indignada, que para siempre le pierda.	1215 1220
ARMINDA	¿Amor tienes? ¿Y es tu esposo la causa de mi tristeza? Pues ya con mayor razón el favor en mí granjeas, porque yo amo y es mi esposo quien da principio a mi queja; y aunque somos tan distantes, que eres esclava y yo reina, se unen nuestros corazones, allá con virtud secreta, porque son en cierto modo de una suerte nuestras penas.	1225 1230
CELÍN	La injusta melancolía de Hacén siente Arminda bella.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

ARMINDA	Este, por si se me olvida, la culpa de Hacén me acuerda.	1235
LEONOR	¿Triste está quien viene a ser esposo de Vuestra Alteza? Cierto que su enfermedad no se libra de grosera; injustamente procede, que el cielo de tu belleza como poderoso inclina y como blando sujeta.	1240
ARMINDA	Leonor, no el ser mi cautiva te cueste el ser lisonjera, que, para estimarte yo, basta tu beldad modesta; y, para que des principio al amor que en mí te espera, ven a asistirme a los baños entre otras cautivas bellas que, a este efecto destinadas, consiguen esta fineza; y cree tú que en mi amor siempre has de ser la primera.	1245 1250 1255
LEONOR	Señora, a tantos favores rendida, os da la respuesta mi humildad, porque ella sola merecéroslo pudiera.	1260
ARMINDA	Y vos, Celín, id a ver si la tristeza violenta de Hacén su rigor aplaca.	
CELÍN	Yo lo haré luego lo que ordena Vuestra Alteza; mas repare que no es razón que merezca ese cuidado quien siendo dueño de esa mano bella, con el achaque de triste, da ocasión a que la tenga.	1265 1270

ARMINDA	Si es enfermedad no es culpa, y, cuando delito fuera, nadie para conocelle, sino yo, tiene licencia.	
CELÍN	Este es amor de vasallo.	1275
ARMINDA	De dueño es esta respuesta: ven Leonor.	
LEONOR	Ya yo te sigo	
CELÍN	El alma a su luz se ciega.	
ARMINDA	Id a hacer lo que os he dicho.	
CELÍN	Guarde el Cielo a Vuestra Alteza.	1280
	<i>Vanse y sale don Luis.</i>	
LUIS	¿A quién habrán sucedido tan raras y tan diversas fortunas, tantos sucesos como el discurso me ciegan? Yo maté a un hombre a quien vi entre cariñosas muestras con Leonor. ¡Pese al discurso, que así mi agravio me acuerda! Leonor, a quien yo adoraba con tan constante fineza que, equivocadas las almas, eran las dos de cualquiera. Leonor...Pero ¡ah, vil memoria, cómo entre el enojo mezclas el amor, que disfrazado pasa entre la propia ofensa! Ni aun para tratalla mal quede en mi memoria ciega, que puede ser que se halague cuando juzga que se venga. Yo, para más confusión, ceñido de la diadema de Rey, en el mismo aplauso mayores dudas me cercan;	1275 1280 1285 1290 1295

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	porque si quiero usurparme esta majestad suprema falto a la palabra dada; y, lo que tiene más fuerza: el faltar a mi ley misma, porque es preciso que atienda en lo exterior a otros ritos, y hay muy poca diferencia de aquel que niega la fe a aquel que no la confiesa. Si quiero librarme, hallo cerradas todas las puertas a la fuga porque es mi libertad mi cadena. ¿Qué he de hacer?	1300 1305 1310
	<i>Salen Fátima y Mastuerzo</i>	
FÁTIMA	Entra, cristiano, y aguárdate aquí a la puerta hasta que llegar te mande el Príncipe a su presencia.	
MASTUERZO	([Ap] ¡Oh, qué tozuelo que tiene el hijo de una podenca!)	1315
FÁTIMA	Señor, la Reina te envía este esclavo porque piensa que es digno de tu persona, por ser muy noble en su tierra.	1320
MASTUERZO	([Ap] Así tengas la salud.)	
LUIS	Siempre de honrarme se precia. ¿Adónde queda?	
FÁTIMA	En los baños. ¿Acaso te haces de nuevas? ¿No sabes que siempre gusta, entre cautivas bellas, defender con sus cristales lo pesado de la siesta? Parece que estás pasmado,	1325

	hasta el dar no se te acuerda y ya no sabes cuál es tu faltriquera derecha. ¿No te acuerdas que me dabas mil cosas y yo, muy sesga, con la mano de doctor te pescaba la moneda? Pues ¿cómo así te has mudado?	1330 1335
LUIS	La fuerza de mis tristezas hace que de mí me olvide. Vete y dirasle a la Reina que mucho estimo el favor, y a ese cautivo que venga le dirás.	 1340
FÁTIMA	Llega, cautivo, que ya el Príncipe te espera; y a más ver, que me enamoras, y mi esposo, si reniegas, serás.	 1345
MASTUERZO	Reniego de ti.	
FÁTIMA	Yo sé que lo harás.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	(Ap ¡Ah, perra! ¡Quién te cogiera en Madrid Martes de Carnestolendas!) Gran Príncipe, ya que el fuero de esclavo aquí me imponéis, a vuestras plantas tenéis un tan grande caballero que no lo ha habido mayor, en España ni en Amberes.	 1350 1355
LUIS	¿Tan grande caballero eres?	
MASTUERZO	¿Él es don Luis, mi señor?	
LUIS	¡Quita, necio!	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MASTUERZO	¡Buen despacho! Rompido me ha las narices.	1360
LUIS	¿Qué es lo que quieres? ¿Qué dices?	
MASTUERZO	Que eres tú...	
LUIS	¡Quita, borracho! ¿Cómo, arrojado, te atreves tan descompuesto a enojarme?	
MASTUERZO	¿Lo niegas por no pagarme las raciones que me debes?	1365
LUIS	Loco estás o deslumbrado.	
MASTUERZO	Yo pienso que dices bien, porque Príncipe y Hacén y con Arminda casado no cabe. En vano lo dudo: no es él, yo estoy hecho un cuero.	1370
LUIS	En fin, ¿tan grande caballero eres tú?	
MASTUERZO	Como Bermudo.	
LUIS	¿Y a quién parece mi brío?	1375
MASTUERZO	Eres retrato notorio...	
LUIS	¿De quién?	
MASTUERZO	De don Luis de Osorio, un criado antiguo mío.	
LUIS	¿Tu criado?	
MASTUERZO	¿Qué te enfadas?	
LUIS	Pues ¿cómo a decir te pones que te debe las raciones?	1380
MASTUERZO	Díselas adelantadas.	
LUIS	Ya he entendido yo tu oficio.	
MASTUERZO	A darte gusto me esfuerzo.	
LUIS	Pues dime aquesto, Mastuerzo...	1385

MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¡Yo he de perder el juicio! ¡Él es, pese al alma mía acaba de declararte!)	
LUIS	¡Mas que tengo que matarte!	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> No es él, mas ¿quién le diría mi nombre cuando le tuerzo? Mas estos moros contrarios, como son tan herbolarios, conocen luego el mastuerzo.)	1390
LUIS	Mastuerzo, tu amo murió. Que era a mí muy parecido ya todos lo hemos sabido, pero de ti gusto yo sin que a engañarme te inclines.	1395
MASTUERZO	Mucho de tu amor me obligo.	1400
LUIS	Ven discurriendo conmigo estos amenos jardines.	
MASTUERZO	([<i>Ap</i>] Él ha de volverme loco.)	
LUIS	Contigo alivio el pesar.	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> Él es hasta en el andar.)	1405
LUIS	¿Qué dices?	
MASTUERZO	Acá es un pozo.	
LUIS	Sígueme por esta amena florida estancia que ves.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	Oiga aquel echar de pies... ([<i>Ap</i>] Esto el demonio lo ordena por hacerme renegar, pero encomiéndome a Dios y voy con él.)	1410
	<i>Sale Zulema</i>	
ZULEMA	Tener vos.	
MASTUERZO	¿Por qué?	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

ZULEMA	No poder entrar, porque estar Renia bañando y bairar cautivas bellas, y nadie, si no es Hacén, tener licencia de verlas.	1415
MASTUERZO	Digo que no quiero entrar.	
ZULEMA	No sino hacer resistencia, y de un tajo que he de darte echar al zuelio cabeza.	1420
MASTUERZO	Muy fuerte viene este tajo, habrá llovido en la sierra.	
ZULEMA	¿Hacer burla del alfanje?	1425
MASTUERZO	De verle, mi alma tiembla.	
ZULEMA	Verle, que ser de Damasco.	
MASTUERZO	Aunque fuera de estameña.	
ZULEMA	Baniar más de veinte juntas y ser grande gusto el verlas estar limpias por acá, que allá en Madrid estar porcas.	1430
MASTUERZO	Miente tu padre y tu madre y la galga de tu abuela, porque en Madrid las mujeres, sin extremos ni quimeras son limpias y más que limpias.	1435
	Los sentidos se elevan cuando ven en una alcoba una cama tan compuesta que parece que la hizo algún colgador de iglesia.	1440
	Ellas juntarán el clavo, ya el almizcle, ya el almea y si las echan vinagre pueden pasar por juncieras.	1445
	No hay en Italia, ni en Francia, ni en Turquía, ni en Venecia, mujeres que las igualen	

	en aseo y en limpieza; así ellas fueran seguras, como son famosas ellas.	1450
ZULEMA	O ir andar a Madrid si allá las damas bellas tener compuesta la cama, no tener siempre combuesta.	1455
MASTUERZO	Eso es lo mejor que tienen.	
	<i>Vase</i>	
	<i>Sale Celín</i>	
CELÍN	([Ap] ¡Qué mal el pecho sosiega, y entre dudas y temores todo me asusta y me inquieta!) Cautivo, ¿dónde está Hacén?	1460
MASTUERZO	A los baños de la Reina se entró.	
CELÍN	Dichoso él, que tiene esa fingida licencia, e infeliz yo, que en el golfo de tan crecida tormenta, la tabla que al mar arrojo es la misma que me anega pues temo que ese cristiano, llevado de la grandeza y de la beldad de Arminda... Pero él viene.	1465 1470
	<i>Sale don Luis</i>	
LUIS	([Ap] El alma ciega la mayor beldad ha visto que cupo en humana idea.) Celín, mucho estimo verte para poder darte cuenta de un deseo, de un antojo que nuevamente engendra en mi pecho.	1475

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

CELÍN	(Ap Él vio, sin duda, las luces de Arminda bella y su beldad, con recato, le venció sin resistencia.)	1480
LUIS	Cautivo, vete.	
MASTUERZO	Obedezco, y por servirte me fuera a Roma.	
	<i>Vase</i>	
LUIS	Celín, amigo, yo vi la mayor belleza que humanos ojos han visto; bien que de su rostro apenas vi explicada la hermosura	1485
	que al aire sueltas las trenzas menos distinta la hacían, no la hacían menos bella.	1490
CELÍN	Luego ¿no es Arminda?	
LUIS	No.	
CELÍN	Pues la que quisieres sea.	
LUIS	Es una hermosa cautiva, de la nieve hermosa afrenta, del sol hermoso desprecio, en cuya fábrica bella parece que se esmeró la sabia naturaleza.	1495
	Su blancura...pero quiero darte algunas breves señas de su hermosura copiadas confusamente en mi idea.	1500
	Y si es verdad que la vi, la vi desta manera divertido en mis males. Discurría entre dudas desiguales por los jardines, cuando a espacio breve	1505

de repente embargó a mi justa pena 1510
aquel rumor que entre las aguas mueve
al inquieto bullicio de la arena
la femenil hermosa cobardía.
En susto disfrazando la alegría
la vista aplico en tan suaves fines 1515
a un intricado coso de jazmines
que a mi atención dio paso en mis congojas
haciendo celosías de sus hojas.
Vi, desde allí, que estaba Arminda hermosa,
libremente a las olas entregada, 1520
y no os asuste que mi vista ociosa
mirase su beldad mal recatada
porque otra perfección, otra hermosura
excedió muchas veces su luz pura.
Y perdonad que diga que le excede, 1525
que entre uno y otro extremo,
por ambas partes disgustaros temo.
Que si a Arminda encarecen mis desvelos
es fuerza que os dé celos,
y si menor la pinta la voz mía 1530
sé que habéis de culpar mi grosería.
Y así, pues disgustaros es forzoso
más os quiero ofendido que celoso.
Apenas la miré cuando la vista
velozmente aparté de sus despojos 1535
por no fiar cuando el amor resista
mi amistad del arbitrio de mis ojos,
y buscando otro objeto ociosamente
vi entre la flores sentada
una mujer que en su divino oriente 1540
se vio a la luz del sol equivocada.
Suelto el cabello, alegre, sin recelo,
en hermosa excepción, libre vagaba,
fiando al brazo el peso de su cielo.
Y como toda en él se reclinaba, 1545
la mitad de su rostro soberano
se ocultaba en la nieve de su mano.
Y dije, al ver que su esplendor cubría,

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

que también sabe amor astrología:
así el eclipse desigual se forma 1550
y bien elegantemente se conforma,
pues al mirar su luz más oportuna
el medio sol se me escondió en la luna.
Casi desnuda estaba su belleza
para servir en tan süave empeño 1555
con más comodidad o más presteza
en las aguas a gusto de su dueño.
Cubierta solo de un cambray delgado,
que hizo lasciva más su compostura
y no profanó más su honesto cielo, 1560
porque, a trechos, tal vez descompasado
el delgado cendal o sutil velo
ni fiel, ni traidor, con su hermosura
los secretos divinos que sabía
ni los callaba bien ni los decía. 1565
Los árboles suspensos la miraban
y de su amor sintiendo los efectos
ni aun con el aire apenas respiraban
aunque, tal vez por parecer discretos,
a su beldad las copas inclinaban 1570
y los verdes campos las movían
como en señal de que la encarecían.
Mostraba, entre el descuido y el cuidado,
los pies desnudos y los labios de oro
besaba el sol cortés y enamorado. 1575
Y, al verlos yo, si son sus pies ignoro
que como en el jardín los esmaltes bellos,
vi su hermoso candor alazán de ellos
tan sucintos, tan breves y nevados,
les juzgaron mis ojos engañados 1580
por dos jazmines que expiraban olores,
la tropa acompañaban de las flores.
Y siempre los tuviera por jazmines
que añadió su beldad a los jardines,
si a aqueste tiempo no llamara [a] Arminda 1585
porque mi duda a la beldad se rinda.
Y, humilde entonces, ella

	aquel sitio dejó con veloz huella,	1590
	y al uno y al otro pie que entregó al viento	
	los desmintió de flor el movimiento.	
	Salió Arminda de los baños presurosa	
	y no pudiendo ver la causa hermosa	
	de mi deseo, antes que [a] Arminda viese,	1595
	que al salir en sus brazos se afirmaba,	
	por que vuestra amistad no se ofendiera,	
	de que, celoso vos, yo la miraba,	
	del lugar me aparté, que el ansia mía	
	le sirvió de confusa celosía.	1600
	De manera, Celín, que en tal empleo	
	deseo y no sé lo qué deseo,	
	pues la que vi desnuda y no entendida	
	todas la señas borrara vestida.	
	Pero, aunque mal distinta,	1605
	dejó un todo confuso a mi fineza	
	y un retrato que a partes colorido,	
	le da ignoradas señas al sentido.	
	Y pues hallo razón para querella	
	también la pienso hallar de conocella.	1610
CELÍN	Mucho, cristiano, te estimo	
	que, fino, no te atrevieses	
	a ver la beldad de Arminda,	
	que el pecho más libre vence	
	aquesa hermosa cautiva.	1615
	Puesto que bien no la vieses,	
	sin duda es una que yo,	
	por su hermosura, fénix	
	de perfección, le di a Arminda;	
	y entre todas cuantas tiene	1620
	ninguna tiene más bella;	
	y esa, pues que tú la quieres,	
	al tiempo que entre los dos	
	se disponga a que te ausentes,	
	pues que ya sin culpa mía	1625
	hacerla en mi dicha puedes,	
	te la llevarás contigo;	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	y pues que nadie comprende nuestro engaño, el irte tú y llevarla, servir puede	1630
	de causa para que crea Arminda que tú, imprudente, de la esclava enamorado a su mano la prefieres	
	y que por ella la patria y la ley dejar resuelves.	1635
LUIS	Dices bien, y porque amor es siempre muy impaciente, vete imaginando el modo.	
CELÍN	Sí, haré; mas la esclava viene discurriendo los jardines.	1640
	Pero, aunque es hermosa, advierte que es mucho más bella Arminda. Y perdóname que en este lance es fuerza disgustarte,	1645
	porque, si la alabo, puedes tener celos y si no, de grosero me convences.	
	Y, pues no puedo excusarlo, entre extremos diferentes que quedes quiero ofendido y no que celoso quedes.	1650
LUIS	Eso es vengarse.	
CELÍN	Eso es decirte que puedes muy fácilmente, sin ofender a mi dama,	1655
	alabar la que tú quieres.	
LUIS	Sí, mas, ¿si es tu amor tan grande?	
CELÍN	Mira que la esclava viene.	
	<i>Vase y sale Leonor</i>	
LEONOR	Que busque, Arminda me manda al Príncipe y que es aqueste me han dicho.	1660

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	¿Lloráis? ¿Pues por qué lloráis?	1695
LEONOR	Porque mi desdicha quiere que en vos halle nuevas causas que me aflijan y atormenten.	
LUIS	¿En mí? (<i>Ap</i> Apuremos, honor, si alguna disculpa tiene, que después me queda tiempo para matarla.) ¿Y qué os mueve al llanto?	1700
LEONOR	El ver que a mi esposo retratáis tan vivamente, que de vos, contra vos mismo, aquí he menester valerme.	1705
LUIS	¿Tanto le amáis?	
LEONOR	Más que al alma.	
LUIS	Si él os ama así, muy breve será vuestro cautiverio, pues con vos, fino igualmente, os dará la libertad aunque la suya le cueste.	1710
LEONOR	Mi pena es que yo le adoro y que él, señor, me aborrece, sino es que, desengañado, llore su error imprudente.	1715
LUIS	¿Él os aborrece a vos?	
LEONOR	Es porque, engañado, entiende que lo ofendí; mas mis penas no es razón, señor, que os cuente, y así dejaré...	1720
LUIS	No os vais, que antes las cosas alegres me entristecen; referidme ¿qué engaño pudo moverle a pensar que le ofendéis?	1725

LEONOR	Son mis desdichas crüeles: yo le amaba como al cielo y él a mí, sino es que mienten finezas, que ha tantos días mis esperanzas le deben. 1730 Tenía mi esposo un hermano que, viviendo de él ausente, impensadamente vino. ¡Ah, infeliz!, llegó a verme; y el amor del parentesco 1735 hizo que a mis brazos llegue; viole mi esposo y, sangriento, a su hermano dio la muerte y yo triste...
LUIS	(Ap ¿Hay tal desdicha? ¡Que sea mi pena tan fuerte, 1740 tan contraria mi fortuna, y mi estrella tan rebelde, que cuando llego a saber que mi esposa no me ofende, el recobrar yo mi honra 1745 toda una sangre me cueste!)
LEONOR	Seguí a mi esposo resuelta, teniendo en poco la muerte, y me cautivó tu armada; de suerte que el alma siente 1750 aquel deshonor que sufre y esta pena que padece.
LUIS	(Ap Pero si vive mi honor, fuerza es que el pecho se alegre. Cautiva, el alma, en albricias, 1755 salirse del pecho quiere. Muriendo estoy por decilla que soy yo; mas, lengua, tente, no añadamos tan sin tiempo un testigo que nos puede 1760 dañar por mal reportado. Mas quiero, mañosamente,

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	examinar su fineza y cumpliré, de esa suerte, con el pecho que le adora.)	1765
	Cristiana, tu dicha tienes en tu mano y con mi amor enmendar tu estrella puedes: yo te adoro, a un favor tuyo harás que mi imperio trueque.	1770
LEONOR	Vuestra Alteza no se canse, porque esas finezas pierde; que antes yo me quitaré la vida bárbaramente, que llegue a dar a sus quejas aun el alivio más leve.	1775
LUIS	Pues siendo tan parecido a tu esposo, ¿no te mueve una tan gran semejanza como agora me encareces?	1780
LEONOR	Eso es, señor, lo que más me reporta y me detiene; porque hallo en vos su retrato, y, con neutrales pinceles, si me acuerda que le quiero, me dice que le respete.	1785
	Y así, cuando llego a veros entre afectos diferentes, si tengo quien me provoque también tengo quien me enfrene.	1790
	<i>Al paño, Arminda</i>	
ARMINDA	(Oí de su salud en ferias; la corona he de ponerle a Hacén; mas él está aquí, curioso, mi amor le atiende.)	
LUIS	Cautiva, tanto te adoro, que dueño del alma eres;	1795

	tú eres la estrella que sigo y eres la luz que me enciende.	
ARMINDA	(No me parece muy mal: ya el Príncipe se divierte.)	1800
LUIS	No te enojés y oye solo esto que decirte quiere mi amor: todas mis tristezas de tu hermosura proceden; tú eres quien me tiene triste, por ti el corazón padece aun más de lo que me imaginas, por causas que tú no entiendes.	1805
LEONOR	Dejadme, no hagáis que en iras mis humildades se truequen.	1810
ARMINDA	(De celos estoy rabiando, áspides que el pecho muerden.)	
LUIS	Yo te sacaré de aquí, y a España, en unión alegre, te llevaré, despreciando por ti cetros y laureles.	1815
LEONOR	¿Y Arminda?	
	<i>Sale</i>	
ARMINDA	Os está escuchando, y agravios tan descorteses en vuestra alevosa vida hará que luego se venguen como traidor, como infame, como inconstante y aleve. Finges para mí tristezas que de mi ofensa proceden. Yo haré quitarte la vida, que el enojo que me mueve ha de convertir mi amor en venganzas más crüeles.	1820 1825
LUIS	Señora...	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

ARMINDA	Ya no hay señora, que aun tus disculpas me ofenden. Y tú, cautiva infelice, vete de mis ojos, vete, si no quieres que en tu vida mi justo rigor se vengue.	1830
LEONOR	Antes, pues que lo escuchasteis, debisteis a mis desdenes quedar muy agradecida.	1835
ARMINDA	Los celos nada agradecen. Vete, no irrites mi enojo.	
LEONOR	Voyme por no aborrecerte.	1840
	<i>Vase</i>	
LUIS	Y yo también.	
ARMINDA	Eso es irte tras ella.	
LUIS	El alma me entiendes.	
ARMINDA	Pues no ha de ser de ese modo; que, antes de aquí te ausentes, he de hacer que reconozcas la sujeción que me debes y a la cautiva yo haré...	1845
LUIS	Pues ¿ella qué culpa tiene en que la adore y a vos, señora, nunca os quisiese? Porque es imposible amaros. (Ap El alma a la voz se viene.)	1850
ARMINDA	¿Que no me has querido, dices, y que no puedes quererme? ¿Puede haber mayor desaire? ¿Esto mis iras consienten? Con lo imperiosa y mujer y ofendida, ¿no me temes? ¿Sabes que eres un vasallo de tan pobre y baja suerte	1855 1860

que de mi padre al favor la dicha y el ser le debes?	
¿Sabes que, a pesar del reino, esta corona ponerte	
quise, habiendo en Túnez tantos que más que tú merecen?	1865
Pues ¿cómo, cuando mi mano, tantas venturas te ofrece,	
a mis ojos y a mi vista me desprecias y me ofendes?	1870
Pues ¡vive Alá! que he de darte el castigo que merecen	
tus traiciones, y esta ofensa has de pagar con la muerte.	
¡Hola, Muley! ¡Celín, hola!	1875

Salen Celín y Muley

[illegible]

Vase

CELÍN Esto no te desconsuele,
que pues yo tu alcalde soy,

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	antes que raye en Oriente el sol, tú, con la cautiva, tendréis libertad alegre, y parecerá que huyes de Arminda las iras crueles.	1895
LUIS	Con eso somos felices los dos; pero Arminda vuelve.	1900
	<i>Vuelve a salir Arminda</i>	
ARMINDA	Muley, sed alcalde vos de Hacén que a vos os compete. Celín, vente tú conmigo. (Ap No quiero que de él se entregue Celín, porque con los celos con rigor tratarle puede, que, aunque le ofende mi enojo, mi cariño le defiende).	1905
CELÍN	(Ap Con esto no puedo dalle la libertad que pretende.)	1910
MULEY	Venid, Príncipe.	
LUIS	Ya voy. ([Ap] ¿Hay desdichas tan crüeles?)	
CELÍN	([Ap] Pero aunque lo arriesgue todo...)	
ARMINDA	([Ap] Pero aunque el alma me cueste...)	
LUIS	([Ap] Pero aunque pierda la vida...)	1915
CELÍN	([Ap]...libre en su patria ha de verse...)	
ARMINDA	([Ap] ..le he de tratar con rigor...)	
LUIS	([Ap] ...siempre constante han de verme...)	
CELÍN	([Ap]...porque le importa a mi engaño...)	
ARMINDA	([Ap] ...porque a mi amor le conviene.)	1920
LUIS	([Ap] ...porque lo debo a la ley que firme he guardado siempre.)	
ARMINDA	Ven, Celín.	
CELÍN	Ya voy, te sigo.	

Vanse

LUIS

¡Piadosos cielos, valedme!
Y tomad esa palabra,
que, aunque en tantos accidentes
a la crueldad y al castigo
pierda la vida mil veces,
no he de faltar a la fe,
que impresa en el alma siempre
no la han de poder borrar
ni los males ni los bienes.

1925

1930

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

JORNADA TERCERA

Suena Mastuerzo con dos cubas de agua

MASTUERZO	De mi estrella el rigor fuerte ya el último extremo pasa: pues porque Hacén no se casa me han puesto a mí de esa suerte.	1935
	Después de haberle tenido un mes preso y encerrado, por más que le han predicado, nunca casarse ha querido;	1940
	con que trabajar aquí como esclavo le han mandado, y a mí con él me han echado para acompañarle así.	1945

*Salen Muley, don Luis, vestido de cautivo,
Zulema y más moros*

MULEY	Como a esclavo le tratad: vaya al trabajo aherrojado; ¿un hijo de un renegado desprecia una majestad?	
ZULEMA	¡Vaya!	
MULEY	Acompañe su acción aquese esclavo también: trátenles los que les ven con igual estimación.	1950
ZULEMA	¡Vaya el perro!	
MASTUERZO	¿Perro a mí?	
ZULEMA	Como a quien eres te trato.	1955
MASTUERZO	Antes debo de ser gato pues que me tratas así.	
ZULEMA	Que saque, ya que no boga, agua del pozo le digo.	

Vase

MASTUERZO	Oyes, ¿te burlas conmigo? Porque aqueso es darme sogá.	1960
LUIS	No sientas tu pena, amigo, aunque abatido estás, pues, para consuelo, vas acompañado conmigo; mi compañía te han dado.	1965
MASTUERZO	Esta es mi melancolía, pues me dan tu compañía cuando a ti te han reformado. Cuando eras Rey sin terceros te lograbas tus blasones, que como comías capones no te daban compañeros, y ahora que estás desdichado mi lado el hado te dio: sin duda quien te parió reventó por ese lado.	1970 1975
LUIS	No solo Rey no me llamo ya, mas aun tengo otro ser.	
MASTUERZO	([Ap] No puedo acabar de creer que este no es don Luis, mi amo: por delante y por detrás es él, y por cualquier lado, que como está desdichado, se le parece ahora más; mas cuando Leonor le vio, que está aquí, y cautiva vino, en vano es lo que imagino si ella no le conoció. Yo he de probarle que ignoro que haya tal, porque es muy llano, parecer moro un cristiano, pero no cristiano un moro.) ¿Don Luis? ([Ap] No responde.) ¿Hacén?	1980 1985 1990
LUIS	¿Qué me quieres?	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MASTUERZO	(Ap Ello es yerro, señores. ¿Que tenga un perro señas de un hombre de bien? Darle quiero otra ocasión:) ¡Oh, tabernillas del Prado, quién os viera!	1995
LUIS	¿Qué has nombrado?	2000
MASTUERZO	¿No sabes tú dónde son?	
LUIS	No, que ese lugar ignoro que a la memoria me traes.	
MASTUERZO	Pues, si en tabernas no caes, sin duda alguna eres moro.	2005
LUIS	¿Qué pensabas?	
MASTUERZO	Pensé, en fin, que eras uno de mis amos; mas ya que en la huerta estamos, conozco que eres mastín.	
LUIS	¿Tu amo yo? Es poco puesto para el valor de este brazo.	2010
MASTUERZO	Pues ¡valga el diablo al perrazo! ¿No le estaba muy bien esto? ¿Sabe la estirpe afamada de mi amo?	
LUIS	¿Quién sería?	2015
MASTUERZO	Era un hombre que tenía toda su cara cortada.	
LUIS	Comencemos nuestro oficio. Ve a sacar agua.	
MASTUERZO	Ya voy. ([Ap] Cuando oigo su voz, estoy para perder el juicio.)	2020
LUIS	Mientras yo a cavar empiezo, llena esa pila y paciencia.	

MASTUERZO	([Ap] Si en algo se diferencia solamente es el pescuezo. Mas, pues somos compañeros, desnudo verle imagino, que, si este no bebe vino, no ha de ser como él en cueros.)	2025
	<i>Vase</i>	
LUIS	¡Ah, Fortuna desdichada! ¿Qué intentas hacer de mí? Yo tengo a mi esposa aquí, triste, dudosa y honrada, ¡y he de negarla, tirano, de conocerme el consuelo!	2030 2035
	Este es castigo del cielo por la muerte de mi hermano; por su riesgo y por el mío no me atrevo a declarar. Celín me quiere librar y, si el secreto le fio, no sé si querrá a los dos librarnos, que es mucho empeño. Pero allí mi hermoso dueño por el jardín viene, ¡ay, Dios!	 2040 2045
	Llorar me verá de amor, mas si me halla trabajando, equivocaré, llorando, el llanto con el sudor.	
	<i>Salen Leonor e Inés, con unas flores</i>	
LEONOR	Coge más flores, Inés, y aquí me las ve trayendo para que yo vaya haciendo los ramilletes después.	2050
INÉS	Ya voy, señora.	
LUIS	¡Ay de mí!	
LEONOR	(Ap ¿Quién suspiró? Mas, ¿qué veo? La ilusión de mi deseo	2055

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	es aquesta que está aquí. De mi esposo en él percibo un retrato y ya más fuerte, por aquí, su poca suerte	2060
	le ha dado color más vivo. Mas, ¿qué sirve a mis dolores dar asunto tan severo? Para divertirlo quiero ir componiendo estas flores).	2065
LUIS	¿Que haya pecho con amor que esto pueda padecer? De mármol debo de ser pues me resisto al dolor; cavar en la piedra dura	2070
	divierta mi pena fiera, ¡pluguiera al cielo esto fuera cavar en mi sepultura!)	
	<i>Canta Inés</i>	
INÉS	<i>La infeliz Leonor, cautiva, de su esposo está llorando ausencia y dolor injusto porque dio muerte a su hermano.</i>	2075
LEONOR	([Ap] ¡Ay de mí! ¡Ah, rigor cruel! Suspende el esquivo acento que de mi duro tormento renueva el dolor infiel.	2080
	Purísimas flores bellas, a cuyo hermoso candor, si comparo el de mi honor, queda ultrajado con ellas,	2085
	pues sois testigos aquí, bebiendo en llanto deshecho, del casto amor de mi pecho, hablad por él y por mí; del puro albor de la aurora	2090
	dais señas por el rocío, dadlas pues del honor mío	

	por las lágrimas que llora. Mas, ¿de qué sirve decir que deis señas, flores bellas, si a quien importa sabellas no os puede llegar a oír?	2095
LUIS	¿Qué esto escucho y le permito silencio a mi corazón? Yo me rindo a mi pasión, que resistirla es delito.)	2100
	<i>Canta Inés</i>	
INÉS	<i>El retrato de su esposo era su dueño tirano, que es bien que de un hombre injusto sea un infiel retrato.</i>	2115
LEONOR	([Ap] ¿Qué os detenéis, ojos míos? Pues para más dolor nacéis del mar de mi amor, poco hacéis si no sois ríos.	
LUIS	Pues templado mi tormento está con el tuyo atento. ¿Cómo no suena mi llanto al son de aquel instrumento?)	2120
LEONOR	¿Por qué lloras tú, señor?	
LUIS	No sé. ¿‘Señor’ me has llamado? Yo presumo que has hablado con la lengua del amor.	2125
LEONOR	¿De qué amor?	
LUIS	En amor cabe oculto secreto.	
LEONOR	¡Ay, Dios! ¿Hay alguno entre los dos?	2130
LUIS	El cielo solo lo sabe.	

Canta Inés

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

INÉS	<i>Huyendo fue de su esposa, que le seguía llorando y hasta el mar le fue siguiendo, que es cuanto pudo su llanto.</i>	2135
LUIS	([Ap] ¡Oh, infelice tiranía que, desbocado, el dolor ponga este freno a mi amor! ¡Ay, prenda del alma mía!	
LEONOR	Ya no puedo resistir la fuerza de mi pesar. Inés, deja de cantar; déjame, Inés, de afligir. Huyan de aquí mis enojos, que dan dolor muy crecido aquella voz al oído y este retrato a los ojos.	2140 2145
LUIS	Leonor se va. ¡Pena rara!) ¡Escucha, señora, espera!	
LEONOR	¿Qué es lo que quieres?	
LUIS	Quisiera que el llanto no me estorbara.	2150
LEONOR	¿Pues qué estorba?	
LUIS	Lo que quiero, que es verte para vencerme.	
LEONOR	Pues ¿tú que esperas de verme?	
LUIS	Espero...No sé qué espero.	2155
LEONOR	Pues ¿qué te entenece aquí?	
LUIS	No sabré decirlo yo	
LEONOR	¿No alcanzas tu pena?	
LUIS	No.	
LEONOR	¿Y soy yo la causa?	
LUIS	Sí.	

LEONOR	¿Qué dices, hombre? A entender me das que eres tú mi esposo.	2160
LUIS	No soy yo tan venturoso que lo he merecido ser.	
LEONOR	Pues ¿qué lloras?	
LUIS	El mirarte.	
LEONOR	Pues ¿quién lo causa?	
LUIS	El quererte.	2165
LEONOR	Pues ¿qué hallas en mí?	
LUIS	Adorarte.	
LEONOR	No, es imposible.	
LUIS	Aquí sí.	
LEONOR	¿Y en cualquier parte?	
LUIS	Eso no.	
LEONOR	¿No? ¿Por qué?	
LUIS	Fuera otro yo.	
LEONOR	¿Adónde?	
LUIS	Dentro de ti.	2170
LEONOR	¿Luego te puedes trocar?	
LUIS	Sí, si quisiera mi estrella.	
LEONOR	Pues ¿quién te lo estorba?	
LUIS	Ella.	
LEONOR	Pues ¿qué remedio?	
LUIS	Llorar.	
LEONOR	¡Cielos, lo que miro ignoro! Hombre, sombra o ilusión, no empeñes mi confusión, déjame, pues también lloro; de tu aspecto riguroso va huyendo mi fantasía.	2175 2180

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	¡Leonor mía, Leonor mía, abraz a tu triste esposo!	
LEONOR	¡Cielos! ¿Qué oigo?	
LUIS	Don Luis soy, que en vano callar porfía.	
LEONOR	¡Ay, querido dueño mío, que lo dudo, sin mí estoy! Don Luis mío, ¿qué rigor a este silencio te obliga?	2185
LUIS	No me doubles la fatiga, no llores tanto, Leonor.	2190
LEONOR	Es que en lágrimas deshecho, vuelto en placer el pesar, para darle más lugar, saca este llanto del pecho.	
	<i>Sale Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	([Ap]¿Qué es lo que miro? Abrazado el moro está con Leonor. Sin duda él es mi señor o, si es perro, la ha cazado. Ya no puedo resistillo, aunque es aquí necesario.) Señor moro perdulario, ¿quieres llevarla al Sotillo?	2195 2200
LUIS	([Ap] Disimulemos, Leonor.) ¿Qué es lo que dices, amigo?	
MASTUERZO	Que aqueste brazo es testigo de que eres mi señor.	2205
LUIS	¿Tu señor yo? A esta cristiana que siente el mal en que estoy, grato los brazos le doy.	
MASTUERZO	¿Y ella los toma con gana?	2210
LEONOR	Como, por ser parecido a mi esposo le he estimado,	

	verle aquí tan desdichado a compasión me ha movido.	
MASTUERZO	Una de dos ha de ser: o es mi amo como arguyo, o este abrazo más que el suyo le causa tu parecer. Mas malicia me provoca don Luis. Leonor, sacadme hoy de este preñado en que estoy con la barriga a la boca.	2215 2220
	<i>Tocan instrumentos</i>	
LEONOR	Ved que Arminda al jardín baja; prosigue, Hacén, tu tarea, porque ocioso no te vea si por venganza te ultraja.	 2225
LUIS	Eso intento, dices bien.	
MASTUERZO	¡Que esto no he de averiguar!	
LEONOR	Vete y deja a Hacén cavar.	
MASTUERZO	Más cavo yo en él, Hacén.	2230
LUIS	Saca agua.	
MASTUERZO	Eso no quisiera. ¿Que ocupe esta mora a un mozo en sacar agua del pozo? Debe de ser tabernera.	
	<i>Salen música y Arminda y Celín y Muley y todos los que pudieren</i>	
MÚSICA	<i>Ya de Arminda la hermosura en mejor dueño se emplea, y Hacén llora sus ultrajes por no adorar su belleza.</i>	2235
ARMINDA	Publicar mando mis bodas deste ingrato en la presencia, por ver si acaso los celos algún amor le despiertan.	2240

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	Ningún sentimiento ha hecho esto su ingrata dureza. ¡Que escuche que ya me caso y que el perderme no sienta!	2245
CELÍN	Gran sentimiento, señora, a vuestros vasallos cuesta que caséis en reino extraño cuando de la sangre vuestra hay tantos que hacer dichosos.	2250
ARMINDA	Celín, en esa materia me habéis hablado otras veces y os he dado la respuesta: ya que el orden de mi padre no se cumple por la necia y loca adversión de Hacén, el dueño que me merezca ha de ser quien le dé envidia y no quien menos que él sea. (<i>Ap</i> No queda industria al amor si a celos no lo despierta.)	2255 2260
CELÍN	(<i>Ap</i> Todas las puertas Arminda a mi pretensión le cierra.)	
ARMINDA	Proseguid las alabanzas de mi esposo. (<i>Ap</i> Amor, no mueras. Ya que me quiera no pido, solo intento que lo sienta.)	2265
MÚSICA	<i>Del rey de Argel los trofeos son de Arminda, por que vea cuánto su frente avasalla, pues no la quiere por Reina.</i>	2270
ARMINDA	([<i>Ap</i>] Divertido en su trabajo ni aun de mirarme se acuerda. Quiero ver si esto lo mueve.) ¿Leonor?	2275
LEONOR	Señora, ¿qué ordenas?	

ARMINDA	¿Sabrás bordarme, como usa la española gentileza, un capellar a mi esposo?	
LEONOR	Y de invenciones tan nuevas que el África admire.	2280
ARMINDA	El gusto mostrar quisiera con que al tálamo le espero.	
LEONOR	Yo, señora, haré unas muestras para que de ellas escojas.	2285
MASTUERZO	Pues si a mí me dais licencia, yo haré un famoso dibujo.	
ARMINDA	¿Pues tú sabes? (<i>Ap</i> ¡Que no vuelva a mirarme!) ¿De qué modo?	
MASTUERZO	Dibujaré, por empresa, en una huerta un mastín que le dan a comer berzas y, aunque lo maten a palos, no halla quien le haga comerlas.	2290
ARMINDA	(<i>Ap</i> Perdiendo estoy el sentido.) ¿Qué dices?	2295
MASTUERZO	Si esta no es buena, yo haré otra.	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Ya no puede llegar a más mi paciencia.)	
CELÍN	(<i>Ap</i> Don Luis por mí está ultrajado. Cómo en la sangre se muestra que es su corazón ilustre pues que por no hacerme ofensa desprecia a Arminda y el reino. Yo pagaré su fineza poniéndole en libertad aunque amor y vida pierda).	2300
	<i>Vase</i>	2305
ARMINDA	Hombre vil, ¿cómo estás mudo? ¿Tu desprecio no te afrenta?	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	¿También tu infamia te quita el aliento de la queja?	2310
	Cuando el ver que ya es de otro la corona que tú dejas, ¿no te da pena el estado en que estás, no te da pena?	
	Si mi desprecio no sientes, no sentirás tu bajeza; aun conmigo eres ingrato pues de tu mal no te quejas.	2315
LUIS	Señora, si este desprecio, esta abatida miseria	2320
	he escogido cuando vos me ofrecéis vuestra diadema, aunque aquí padezca injurias, males, trabajos y afrentas,	
	creed que, pues no la admito, me debe de dar más pena.	2325
ARMINDA	¿Más pena, ingrato? ¿Qué escucho? Yo haré que la tuya sea tan grande, que sea menos la que tú excusar intentas.	2330
	Muley, haced al instante que le lleven y le metan en una mazmorra, donde a castigos y a violencias sepa que es más el dolor	2335
	que padece que el que deja. Limitadle el alimento, no quede alivio que tenga.	
MULEY	¡Ea pues, llevadle luego!	
LEONOR	¡Cielos! ¡Qué aguardan mis penas! ¡Ay, esposo de mi vida!	
LUIS	([Ap] ¡Ay de mí! No lo sintiera, a no saberlo Leonor, que le ha de costar más pena.)	2340
ARMINDA	Llevadle luego.	

LUIS	Señora...	
ARMINDA	¿Qué quieres?	
LUIS	Que aunque me dieran la muerte por no aceptarlo fuera muy contento a ella.	2345
ARMINDA	¿Qué, en fin, dejas mi corona?	
MASTUERZO	Él no quiere ser de iglesia.	
ARMINDA	Llevalde pues.	
LUIS	Vamos.	
LEONOR	¡Cielos, que a mis ojos esto vea sin poderlo remediar! Sin duda la causa es esta: el silencio de mi esposo. Señora...	2350
ARMINDA	Apártate, necia.	
LUIS	Leonor, no irrite su enojo.	
ARMINDA	Que, en fin, ¿tienes por más pena ser mi esposo que este ultraje? Pues ¿por qué, cruel, lo piensas? ¿Qué aversión tienes conmigo?	2355
MASTUERZO	Es húmedo de la cabeza y le hacen daño las moras porque dicen que son frescas.	2360
LUIS	¡Ay de mí! Llevalde, amigos, ejecutad la sentencia.	
ARMINDA	(Ap ¡Cielos! ¡Que cuando me ofende me den lástima sus penas!) Dejad, no le llevéis, volvedle.	2365
LUIS	¿Qué es lo que intentas?	
ARMINDA	Dejadme a solas con él; salíos todos allá fuera.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LEONOR	(Ap ¡Cielos, qué de confusiones y dudas mi pecho lleva! Mas por no hacer mayor daño, disimularlas es fuerza.)	2370
MASTUERZO	¿Que le den una corona a este hombre y no la quiera? O él no es moro o bebe vino.	2375
<i>Vanse todos</i>		
LUIS	¿Qué me manda Vuestra Alteza?	
ARMINDA	Hacén, ya yo he conocido que cuanto el rigor intenta más es aumentar mi daño que apurar mi resistencia. Como dama te hablo ahora, no como amante ni Reina, pues estos dos privilegios ya tu desdén atropella.	2380 2385
	¿Por qué razón desestimas mi hermosura y mi grandeza? A que me digas la causa te obligo, no a que me quieras. Dímela pues, no la excuses, que mi palabra se empeña, si fuere justa, a admitirla, aunque el alma lo padezca. Dime la razón que tienes, mas esto con advertencia,	2390 2395
	que si no fuere bastante, no la pronuncie tu lengua, que es fuerza que tu razón, muy poca o ninguna sea si no parece bastante a quien quiere que la tenga.	2400
LUIS	Señora, (Ap ¡Cielos! ¿Qué espero?) empeñada su nobleza para poder declararme ¿qué ocasión habrá como esta?	2405

	Ya yo, por Celín, he hecho cuanto pudo mi fineza, pues ahora he de hacer por mí lo que de mi ley es deuda.	
ARMINDA	¿Qué te suspendes?	
LUIS	Señora, cuando tan noble me empeñas, de cortés y agradecido rompo al silencio la nema.	2410
	¿Tú no me das la palabra, aunque tu pecho lo sienta, de admitirme la disculpa si es justa mi resistencia?	2415
ARMINDA	Sí doy y te la repito. Y por confiarte en ella, aunque te hablo como dama, la aseguro como Reina.	2420
LUIS	Pues si yo fuera cristiano, ¿mi excusa justa no fuera?	
ARMINDA	Sí, que la ley nos aparta.	
LUIS	Pues que soy cristiano piensa.	2425
ARMINDA	¿Qué es lo que dices, Hacén?	
LUIS	No soy Hacén, que eso yerras porque soy don Luis de Osorio, aunque la naturaleza me dio por raro prodigio de Hacén difunto la señas.	2430
ARMINDA	¿Qué es lo que escucho? ¡Criados, Muley, Celín!	
	<i>Salen todos</i>	
CELÍN	¿Qué me ordenas?	
ARMINDA	Mirad lo que dice este hombre.	
LUIS	Cristiano soy.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MASTUERZO	Esta es buena.	2435
	¿Tú, cristiano?	
LUIS	Sí, Mastuerzo,	
	y tú sabes mi nobleza.	
ARMINDA	¿Cómo es esto? ¿Tú lo sabes?	
CELÍN	(Ap ¡Cielos, este hombre revela todo el secreto y aquí es forzoso que me pierda!)	2440
ARMINDA	¿Cómo, Celín, enmudeces?	
CELÍN	Señora, porque es tan nueva para mí aquesta noticia, que absorto y mudo me deja.	2445
LUIS	Pues yo soy don Luis de Osorio.	
CELÍN	¿Qué es lo que dices? ¿Qué intentas?	
LUIS	Señora, estando Celín con su armada en Cartagena, entre los cristianos que iban a su vana resistencia, iba yo con la noticia de que Hacén parecido era tanto a mí, como ahora todos lo miráis en mi presencia.	2450
	Encontrele en la batalla, matele y, viendo en sus señas mi noticia confirmada, no pudiendo escapar de ella porque huyeron los cristianos, para redimir la pena del cautiverio me puse sus vestidos y preseas y como sabía yo, criado en Orán, la lengua,	2445
	engañé a Celín y a todos sus soldados, de manera que a Hacén no le echaron menos. Llegué a Túnez, entré en ella,	2450
		2455

	hallé en tu amor mi peligro, dilatele con cautela hasta que ya a declararme mi ley y tu amor me fuerzan. Esta es, señora, la causa porque te dijo mi pena que no podía ser tuyo; mira ahora lo que intentas.	2460 2465
MASTUERZO	¡Jesús, mil veces Jesús!	
CELÍN	(<i>Ap</i> Cielos, con leal cautela se declaró sin disculparme. Yo pagaré su fineza.)	2470
ARMINDA	Don Luis o Hacén, mi palabra sea verdad o engaño sea, no te la debo cumplir pues tú me has absuelto de ella. Para creer que eres Hacén el testigo es tu presencia; y seaslo o no, si no admites con mi mano la diadema, has de morir. Mira ahora cuál será menos violencia.	2475 2480
LUIS	Señora, seguir mi ley, siendo yo cristiano, es fuerza.	
MASTUERZO	Y bautizado en la pila de San Ginés, por más señas, que en una parte del cuerpo que no digo por decencia ha de tener dos lunares de color de rosa seca.	2485
ARMINDA	¿Pues de qué lo sabes tú?	2490
LUIS	Señora, de Cartagena vino conmigo cautivo que este mi criado era.	
ARMINDA	Pues también muera con él.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

MASTUERZO	¿Yo tu criado? Esta es buena. ¡Vive Cristo que es mentira!	2495
LUIS	¿Pues tú, Mastuerzo, me niegas?	
MASTUERZO	¡Pues valga el diablo tu alma! Cuando eras Rey no lo era ¿y soy tu criado cuando a martirizar te llevan? Señora, ¡mil veces miente!	2500
ARMINDA	Libre estás si lo confiesas. ¿Qué dices? ¿Que no es cristiano?	
MASTUERZO	¡Qué cristiano! ¡Que es quimera! ¡Viven los cielos, que es moro de padre, madre y abuela!	2505
ARMINDA	¿Qué dices, cristiano, di?	
MASTUERZO	Su madre era perdiguera.	
ARMINDA	Celín, este es desvarío. Sin duda fingir intenta Hacén para no casarse. Mira tú si tu prudencia su obstinación vencer puede, que no quiero yo su pena sino su alivio.	2510 2515
CELÍN	Señora, con él a solas me deja.	
ARMINDA	Sí haré. Hacén, si de mi enojo quieres templar la violencia, escoge entre mi corona y la muerte que te espera. Mira a lo que te resuelves y da a Celín la respuesta.	2520
	<i>Vase</i>	
CELÍN	Dejadnos a los dos solos.	
MASTUERZO	Queden muy en hora buena.	2525
LUIS	¿Tu amor me niegas, Mastuerzo?	

MASTUERZO	¿Qué es «te niega»? ¡Y te reniega! ¡Pese a mi alma! Callabas cuando eras Rey en la mesa y yo comía alcuzcuz; pues parte ahora las penas con quien partías entonces los dátiles en conserva.	2530
	<i>Vase</i>	
LUIS	¡Ah, infelice de mí!	
CELÍN	Don Luis, ¿pues de qué te quejas cuando tienen tus fortunas mi valor en tu defensa?	2535
LUIS	Pues tú ¿qué aliviarme puedes?	
CELÍN	En librarte, aunque te tengan en la más fuerte prisión.	2540
LUIS	Pues si tú en esto te arriesgas, ¿cómo ha de ser?	
CELÍN	Sin mi riesgo lo dispondrá mi cautela. Yo te he de dar libertad sin que ninguno lo sepa.	2545
LUIS	¡Ay, Celín, que hay otro empeño que el corazón me atraviesa!	
CELÍN	¿Cuál es?	
LUIS	Que es Leonor mi esposa aquesa cautiva bella que cuando a Túnez venimos trujiste de Cartagena donde me venía siguiendo.	2550
CELÍN	También libraré a ella.	
LUIS	¿Qué dices, noble africano?	
CELÍN	Que ningún peligro temas, que a ella y a todos tus criados	2555

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	pondré en salvo, a la fineza de tu trato agradecido.	
LUIS	Pues ya que en eso te empeñas, de aquese criado mío que, aunque tímido me niega, es leal, puedes fiarte.	2560
CELÍN	Eso haré, el temor destierra.	
	<i>Sale Arminda</i>	
ARMINDA	¿Celín?	
CELÍN	¿Qué mandas, señora?	
ARMINDA	¿Hate dado la respuesta?	2565
CELÍN	Sí, señora, y obstinado en que es cristiano se encierra y no ha de dejar su ley.	
ARMINDA	Pues, Celín, mi agravio venga. No quede tormento esquivo que su traición no padezca; y, porque vengues mi enojo, quiero que su alcalde seas. Su castigo a ti te encargo, tú de él has de darme cuenta; y advierte que después de él, eres tú quien más se acerca a merecer mi corona y me obligas con su pena. Piense, pues, tu amor ahora lo que ganas si me vengas.	2570 2575 2580
	<i>Vase</i>	
CELÍN	(Ap ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Por que librarle no pueda, ¿una vez no me lo fía y otra en mi mano lo deja?)	
LUIS	Ya tu intento desvanece, Celín amigo, este empeño.	2585

	Muera yo y tú la obedece como a dama, como a dueño, pues su corona te ofrece.	
CELÍN	Amigo, en tu duda tan rara en vano el discurso pruebo, pues porque te libertara mi vida yo la arriesgara, pero mi amor no me atrevo.	2590
LUIS	Aunque me dio tu nobleza palabra de ese favor, no te obliga mi bajeza a intentar una fineza tan a costa de tu amor.	2595
CELÍN	¿Qué dices? No he estado en mí. Si el empeño considero, ¿yo palabra no te di? Pues todo es después aquí y mi palabra es primero.	2600
	Yo, don Luis, te he de librar; piérdase vida y amor, y cúmplase a mi pesar, que un noble debe quedar sin vida y no sin honor.	2605
LUIS	¿Pues qué honor se arriesga aquí?	2610
CELÍN	Mi palabra, que me infama.	
LUIS	¿Y a eso te obligas por mí?	
CELÍN	No, que el darla fue por ti y el cumplirla es por mi fama.	
LUIS	Si yo la suelto, ¿hay razón que te culpe?	2615
CELÍN	Si, en mi juicio, porque puede tu atención repetir tu beneficio, pero no mi obligación.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	Pues yo no lo he de aceptar, aunque quieras tú emprenderlo.	2620
CELÍN	Yo te tengo que obligar.	
LUIS	Pues yo te lo he de excusar.	
CELÍN	Yo te tengo de librar.	
LUIS	Pues yo te lo he de estorbar.	2625
CELÍN	¿Cómo?	
LUIS	Con no agradecerlo.	
CELÍN	Si yo lo hiciera por ti sintiera tu poca fe, mas mi honor obra por sí y pues lo hago por mí yo me lo agradeceré.	2630
LUIS	¿Que quieras darme favor aventurando alma, amor y vida?	
CELÍN	Eso intenta mi valor.	
LUIS	¿Pues cuál es más que tu amor?	2635
CELÍN	Ver mi palabra cumplida.	
LUIS	¿Pues tu dama no te llama?	
CELÍN	También en mi pundonor el honor dama se llama, y pues va de dama a dama, la primera dama es mi honor. Ven, don Luis, ya apercibido a sufrir penas y enojos hasta que haya anochecido que es el plazo que te pido.	2640 2645
LUIS	Cobra la paga en mis ojos.	
CELÍN	¿Qué lloras?	
LUIS	Son excusadas lágrimas agradecidas.	

CELÍN Ven, que en esto no me agradas,
que lágrimas tan honradas 2650
no han de ser para vertidas.

Tocan cajas y clarines

Pero, ¿qué es esto que miro?
 ¡Ay, don Luis! Detén el paso,
 que todo nuestro designio
 pienso que ha salido en vano.

LUIS ¿Por qué?

2655

Porque Arminda viene
con toda su guarda al lado
y trae a Leonor, tu esposa.
¿Si ha presumido el engaño?

Salen Arminda y Leonor y acompañamiento

ARMINDA	Ya, Leonor, he conocido cómo don Luis es cristiano, pues dices que es tu marido; mas, siéndolo o no, el encanto en que me ha puesto su rostro, siendo de Hacén el retrato, he de vencer ¡vive el cielo! dándome ahora la mano de esposo, y para este intento a su presencia te traigo. ¿Don Luis?	2660 2665
---------	---	------------------------------

LUIS ¿Qué mandas, señora? 2670

ARMINDA	Ya con tu nombre me llamo que, para el intento mío, no es circunstancia el engaño. Para ti y para Leonor se han puesto aquellos palos que allí ves, donde te espera muerte igual a la que paso. Mi cetro y corona aquí se está ofreciendo a tu mano. Tú has de ser mío y Leonor	2675 2680
---------	--	--

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

	de Muley, con quien mi estado partiré, alegre y gozosa. Si te obliga mi agasajo, de tu vida y de tu muerte la causa ha de ser tu labio.	2685
	Esta es gloria, aquella es pena; aquel, tormento; este, lauro; mira agora lo que escoges que uno u otro está esperando.	
CELÍN	([Ap] ¡Vive el cielo, que a mi intento le cortó todos los pasos!	2690
LUIS	¡Cielos! ¿Qué ocasión mejor de ser yo feliz aguardo?)	
ARMINDA	¿Qué dices?	
LUIS	Señora...	
ARMINDA	Mira que está tu vida en tu labio.	2695
LUIS	Entre dos reinos la suerte me ha puesto, señora, aquí que siendo fiel para mí también es reino esta muerte, aunque con rigor más fuerte, es mayor y eterno estotro, temporal y vil esotro. Muera yo mil veces, pues para Dios esto es dejar un reino por otro.	2700
	Muera yo. Solo he sentido que a otro mi esposa hayas dado, pues debo antes, siendo honrado, morir que verlo cumplido; porque, cuando yo he escogido por Dios, solo este dolor, si me alienta a su rigor el honor, tengo pesar de que a Dios no puedo dar lo que le debo a mi honor.	2705
		2710
		2715

	Pero ¿qué honor más sublime pretendo? ¿Qué mayor lauro que hacer con mi vida a Dios rendido holocausto de mi honor? Mas yo confío en su gran bondad que, al paso que amancillar la fe, quieres de mi esposa el sacro auxilio suyo le dé contra tu impulso tirano vitoria, muriendo a un tiempo los dos, su ley confesando y detestando tu secta.	2720 2725
ARMINDA	¡Que escuche tan fiero agravio! Pues, ingrato, si eso escoges y a tu esposa estimas tanto, ella ha de morir primero y tú la has de estar mirando.	2730
LEONOR	Ya es más el triunfo que espero. Pues por Dios morimos, muera yo dichosa la primera aunque él sienta el dolor fiero, que más nuestro que le quiero en darle yo este dolor, pues si es tormento mayor el verme, le añadiré ese mérito a su fe y esta fineza a mi honor.	2735 2740
ARMINDA	Pues por que no logres eso, moriréis a un tiempo entrambos. Llevadlos, soldados míos, mueran en esos dos pasos.	2745
LUIS	Leonor, por Dios padecemos.	
LEONOR	Don Luis, deuda es de cristianos.	2750
ARMINDA	No los detengáis aquí, llevadlos luego, llevadlos.	

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	Vamos a morir por Dios.	
LEONOR	Yo por Él la muerte abrazo.	
LUIS	Ten valor.	
LEONOR	La fe me anima.	2755
ARMINDA	¿Que, en fin, mueres?	
LUIS	Esto es lauro.	
ARMINDA	¿Y me dejas?	
LUIS	Dios lo manda.	
ARMINDA	Eres crüel.	
LUIS	Soy cristiano.	
ARMINDA	¿No te muevo?	
LUIS	Es más mi fe.	
ARMINDA	¿Pues qué intentas en tu daño?	2760
	<i>Llevándolos</i>	
LUIS	Dejar un reino por otro: este es divino, ese humano.	
ARMINDA	Más se irritan mis enojos. Hasta verlos castigados no me he de apartar de aquí.	2765
CELÍN	¡Ah, valeroso cristiano! ¡Envidia me da tu muerte y dolor! Mas mi bizarro corazón ya hizo a su riesgo cuanto pudo por libraros.	2770
FÁTIMA	Señora, aqueste cautivo de los dos era criado.	
ARMINDA	Llevalle y muera con ellos. Muera aqueste y mueran cuantos son cómplices en mi pena.	2775
ZULEMA	Venga luego.	
MASTUERZO	¡Tente, galgo! Señora, si don Luis muere,	

	y ha sido tan mentecato que ha dejado su elección tu corona por un palo, yo no quiero ser tan necio y así digo que me caso y que escojo la corona.	2780
	<i>Pónese la corona</i>	
	Venga luego, esta es mi mano; llamen al instante al cura. que nos despose.	2785
ARMINDA	Cristiano	
	infame, ¿qué es lo que dices?	
MASTUERZO	Que escojo el mando, no el palo.	
ZULEMA	Venga a la muerte.	
MASTUERZO	Morillo,	2790
	detente. ¿Quieres acaso que yo me case contigo?	
ARMINDA	Dejadle.	
MASTUERZO	Ya está dejado.	
ARMINDA	¡Ay de mí! Que ya los dos mueren, y yo, que me abraso, muero con ellos también; ya están los dos traspasados. Mas, ¿qué celeste armonía se está en el aire escuchando entre rubios esplendores?	2795 2800
	¡Todo para mí es presagio!	
	<i>Vase y aparecen don Luis y Leonor en el martirio. Uno atravesado [con] una lanza y otro en una cruz. Canta la música</i>	
MÚSICA	<i>Venid ya por la corona que os dan los cielos piadosos porque supo vuestra fe un reino dejar por otro.</i>	2805

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

LUIS	Leonor, adiós, hasta el cielo.	
LEONOR	Don Luis, allá a vernos vamos.	
MÚSICA	<i>Subid ya por la corona, pues que vuestra fe ha logrado dejar un reino por otro de luceros esmaltado.</i>	2810
CELÍN	Cielos, con tanto aviso, ya he conocido mi engaño y a España pasar intento pidiendo el bautismo santo.	2815
MASTUERZO	Y aquí tiene fin dichoso, si merece vuestro aplauso, la comedia intitulada, para ejemplo y desengaño, <i>No hay reino como el de Dios,</i> cuyo insigne ejemplar caso, escribieron las tres plumas de Cáncer, Moreto y Matos.	2820

FIN